

EL CULTURAL

2€

29 DE NOVIEMBRE - 5 DE DICIEMBRE DE 2024

 ELCULTURAL.COM

Puccini

La ópera de todos



Exilio republicano en México: antídoto al resentimiento por la Conquista | La escultura y la pintura del Siglo de Oro se dan la mano en El Prado | Los Punsetes: 20 años de rabia contra “la España de gañanes”





Es el momento

¿HOLA?



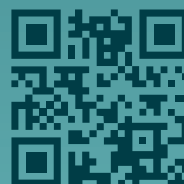
Ven al Santander
y disfrútalo por:

0 € /mes¹

Renting a 36 meses
Cumpliendo condiciones

🍏 iPhone 16

1. Renting ofrecido por Banco Santander. Renta mensual del iPhone 16 128 GB Sin Seguro 24,99€/mes. Se recibirá una bonificación de 24,99€ netos mensuales (tras aplicar la retención según normativa fiscal vigente, actualmente el 19%) por la contratación de un renting tecnológico a 36 meses para personas físicas que domicilien por primera vez su nómina o pensión superior a 1.200€ o cuota de autónomos o mutualidad y la mantengan junto con la domiciliación de dos recibos mensuales, un movimiento mensual de tarjeta de crédito o saldo en cuenta igual o superior a 1.000€ todos los días del mes y Bizum activo en Banco Santander. Es necesario cumplir todas las condiciones de la promoción y adherirse a la campaña mediante el formulario a disposición de los clientes. Promoción válida hasta el 15/02/2025. Operación de renting y de tarjeta de crédito sujetas a previa aprobación por parte del banco. Consulta las bases de la promoción en www.bancosantander.es. Al terminar tu contrato de renting puedes quedarte el iPhone 16 128 GB comprándolo por un valor de: 287,98€ (IVA incluido), devolverlo o contratar uno nuevo para estar siempre actualizado.





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Carmen Palomo Pinel

Ramas de mirto en la ciudad eterna

Allí donde la vida nos espera, la poeta se adentra “en parte donde nadie parecía” para desvelar a San Juan de la Cruz, ya enturbia-da la noche oscura del alma, amada en el amado transformada. Carmen Palomo descubre el amor haciéndose perdida en el ejido, sierva de sí misma y también de sí misma fugitiva. Como sólo en la luz tenemos nombre, la poeta tiembla ante el amor fugaz. Se muere entonces su propia cola, uróboro celeste, diamante loco que seguirá brillando para tormento de la soledad y el misterio.

En *Ramas de mirto en la ciudad eterna* (Visor), Carmen Palomo desnuda su piel desprendida para probar el dulzor del pecado y la manzana y se convierte en esclava que no puede escapar porque la tristeza es, quizá, el privilegio os-

curo de los hombres. Amor, mi amor azul, clama en el extremo de la noche y susurra arrasada por las lágrimas: “Podrás no amarme, mas no me arrancarás el amor que por ti siento”.

Uva silvestre sin madurar, la poeta es el agrazón que tienta la ternura, el resplandor sin vínculos, asilo para ángeles ancianos, temor y temblor en las pupilas de los niños ciegos que viven sobre la humedad desahuciada porque no hay vuelos tan altos ni tristezas tan gélidas como las del amor lejano y solo. Ninguna mujer enamorada es capaz de rescatar la noche de sí misma.

¿Cuántos años se necesitan para el desgaste del amor?, se pregunta Carmen Palomo Pinel mientras escribe versos que se balancean como ramas de mirto sobre la ciudad eterna. Y recuerda a Mark Rothko, el pintor que se arrancó la vida

en busca de la luz, tallo del espliego ante el horizonte del amor y el fuego. La poeta, vértigo de la mano estremecida, se desmorona por la vida con la olivada piel por todo atuendo. Pretende reengendrar la realidad adentro y se abraza a ella en la luz de sus dendritas. Pero parece un árbol fósil que tiembla sin éxito y deshilacha la belleza del barro y del pasado porque tan solo el presente es mortalmente inalcanzable.

“Salgo a la calle —escribe—. Fuera estaba el secreto, a la vista de todos, y por eso nadie lo miraba. ¡Es mío! ¡Es mío! ¡Es mío! *Que míos son los cielos y mía es la tierra*. Que quien ama, comprende, que solo la sobreabundancia es justa. Que el ser es desmesura. Que su medida exacta es el desbordamiento”.

Lengua de la infancia que sabe hablar con Dios, Carmen

Palomo Pinel desliza sus poemas por el vértigo solar del tobogán. El amor que se va es una muerte anticipada. Ella se sienta a su lado en la orilla del tiempo. “No soy nada en tu vida, no soy nadie”. Su canción se agita desesperada, lejana, cercana, a Pablo Neruda, porque es tan corto el amor y es tan largo el olvido. Y desgarrar las páginas del libro entre las ramas de mirto y la tristeza profunda. Enamorada hasta lo más hondo del alma le dice al amado huido: “Pido que tú jamás conozcas la verdadera muerte, la de no ser amado”.

Siente, en fin, la poeta el frío heraldo que busca a su víctima, la guadaña en alto. Decide entonces implorar piedad a una estrella inesperada y se agarra a las ganas de seguir viviendo todavía porque el dolor es mejor que la nada. ●



¡ESTA NAVIDAD
REGALA DIVERSIÓN!



© Disney

Disney

Aladdin

EL MUSICAL

PURA MAGIA. PURO DISNEY.

www.AladdinElMusical.es

Como cada **Navidad**,
la **emoción** es el **mejor regalo**

TEMPORADA

14



Disney
**EL
REY
LEÓN**

TEATRO LOPE DE VEGA,
MADRID

www.elreyleon.es

PRODUCIDOS POR


Stage
ENTERTAINMENT
SPAIN



© Disney



TEATRO
LOPE DE VEGA
MADRID

**Sin promociones pasajeras,
solo tranquilidad
permanente**

O2

**Fibra, móvil
y sencillez**

o2online.es | 1551



Puccini, el mago inconformista

Alfredo Aracil

Se cumplen este viernes cien años de la muerte de Giacomo Puccini (Lucca, 1858 - Bruselas, 1924). Discutido y coronado a la postre, no pasa un día sin que en algún teatro se represente una ópera suya. En España coinciden *Il trittico* en la ABAO y *Madama Butterfly* en el Liceu, dos montajes que analizamos junto al libro *El 'problema' Puccini*, de Alexandra Wilson.

El estreno de su última ópera, *Turandot*, que al morir había dejado inconclusa, fue un sonado acontecimiento y la aclamación de todos fue tan grande y reverencial como se esperaba, pero el desconcierto de buena parte del público y la crítica, que había acudido a La Scala como a un santuario, fue considerable, algo que ya había ocurrido muchas veces en estrenos anteriores. “*Turandot non esiste, non esiste!*”, cantan y repiten las tres máscaras en el primer acto, y sirve hoy de metáfora para reflejar el espejismo que se vivió entonces. Hay en la protagonista y en la propia ópera una deliberada irrealidad: la princesa transmite una desconcertante imagen de hielo y fiereza a la vez, vemos apariciones fantasmales, escuchamos sonidos y cantos fuera de escena y la acción se desarrolla “en la época de las fábulas”, leemos al inicio del libreto reforzando su dimensión casi onírica.

La mayoría de los críticos no sabía qué dirección tomar y los pocos que en lugar de escapar con generalidades escribieron sobre lo visto y escuchado coincidían en señalar la inexpressividad de la protagonista, más semejante a una máquina temible que a un ser humano. Su gran aria,

In questa Reggia, tan inquietante y ardua, tampoco debió de ayudar a que conquistara a la primera el corazón de los asistentes frente a las encomendadas a su antagonista, el misterioso príncipe Calàf: *Non piangere, Liù*, tan conmovedora, y sobre todo *Nessun dorma*, que inicia el tercer acto y preludia, como un canto del cisne, la frontera de lo que Puccini alcanzó a componer antes de morir.

Aquel día de la primavera de 1826, con Arturo Toscanini al frente y Rosa Raisa y Miguel Fleta en los papeles principales, quería ser un acto de reconocimiento en toda regla al compositor, tantas veces discutido y criticado en vida. Demasiado pronto había caído sobre él la consideración de sucesor de Verdi en el altar de la música italiana y eso le granjeó, además de envidias, el juicio continuo, la exigencia de estar siempre a la altura de las expectativas.

Madama Butterfly, su primera ópera exótica, fue en su estreno un sonado fracaso, probablemente orquestado por sus detractores. La despreocupada universalidad de muchos de los temas que Puccini elegía para sus creaciones no era nueva en la escena italiana pero se utilizaba ahora en su contra; tampoco era, en rea-

lidad, algo nuevo en él, que ya había mostrado su atracción por acercarse al aroma musical y el ambiente de lugares y épocas muy distantes: *La bohème* transcurría en el barrio latino de París a mediados del siglo XIX, *Tosca* en la Roma papal de 1800 durante el conflicto entre realistas y republicanos, *Madama Butterfly* en Nagasaki a finales del siglo XIX, y vendrán *La fanciulla del West*, que se sitúa en el lejano Oeste americano durante la fiebre del oro, *Suor Angelica*, en un convento cerca de Siena en el siglo XVIII, *Gianni Schicchi*, en la Florencia del siglo XIII o, en fin, *Turandot* en Pekín en un pasado remoto.

Su música tampoco parecía clasificable: conservadora y audaz, con elementos de aquí y de allá... En realidad eran creaciones cosmopolitas de un autor desinhibido, con una habilidad admirable para sintetizar recursos muy diversos y una irresistible musicalidad. Lo mismo podemos decir de su creatividad e inventiva como dramaturgo, anticipando procedimientos que más adelante veremos utilizar en el cine.

Su admiración por Debussy, Stravinski, Richard Strauss, incluso Schoenberg y sobre todo por Wagner, cristalizará en



GIACOMO PUCCINI
AL PIANO EN 1900

eficaces fórmulas de orquestación, estructura narrativa, soluciones armónicas, una inteligente disposición de los clímax sonoros y, de manera más general, en la búsqueda de la continuidad del discurso musical, que, es verdad, rompe a su conveniencia para colocar sus esperadas arias, pero en momentos muy contados. El recurso, tan pucciniano, de anticipar o prolongar la línea del canto con pasajes exclusivamente instrumentales es una brillante solución al dilema, capaz además de crear un efecto dramático muy poderoso.

Puccini había nacido en el seno de una familia de músicos al servicio durante generaciones de la catedral de Lucca. Así empieza él, como organista y maestro de coro, pero romperá con esa tradición,

Fue *Manon Lescaut* la ópera que le abrió la puerta al gran repertorio, su éxito más espontáneo y auténtico

amplía sus estudios en el Conservatorio de Milán y prueba fortuna en el mundo de la ópera presentando una composición al certamen de la editorial Sonzogno en 1883. No recibió ni premio ni mención,

pero gracias a Ferdinando Fontana, su libretista, y a Giulio Ricordi, el gran editor, que supo ver su talento, consiguió que se estrenara al año siguiente en el Teatro Dal Verme; fue un éxito y, reestructurada y con el título definitivo de *Le Villi*, se representó en varias ciudades los años que siguieron.

Una nueva ópera, *Edgar*, repitiendo colaboración con Fontana, se estrenó en La Scala, esta vez con muy fría acogida. Fue *Manon Lescaut*, su tercera ópera, primera con Illica y Giacosa como libretistas, la que abrió la puerta de entrada al gran repertorio; la noche de su estreno, en el Teatro Regio de Turín, los artistas tuvieron que salir en más de treinta ocasiones al escenario para correspon-

der a los aplausos. Fue el éxito más espontáneo y probablemente el más auténtico de toda su carrera. Sus nuevas creaciones ya nunca pasaron desapercibidas. Su vida tampoco.

Su presencia en España fue temprana y breve. El Teatro Real puede presumir de ser junto con el Comunale de Trieste —que entonces pertenecía al Imperio austrohúngaro— donde inició su carrera internacional; aquí contó con tres representaciones de su segunda ópera, *Edgar*, en marzo de 1892. Puccini viajó a Madrid y permaneció un mes supervisando los ensayos. Fue su única visita de trabajo, pero no su única mirada. Lo advertimos en dos de los proyectos que en algún momento inició y no llegaron a buen puerto, abandonados en un estado de trabajo más o menos avanzado: hay planes frustrados sobre obras de Gorki, Wilde, Anatole France, Dickens, en varias ocasiones D'Annunzio... Y entre ellos una adaptación de *La femme et le pantin* de Pierre Louÿs que se habría titulado *Conchita*, con marcadas similitudes con la *Carmen* de Mérimée, y otro, *Anima allegria*, con libreto de Giuseppe Adami sobre la comedia *El genio alegre*, de los hermanos Álvarez Quintero.

Amante de la caza, de las lanchas a motor, de los automóviles..., fue multado alguna vez por exceso de velocidad y víctima también de un accidente aparatoso que le costó la fractura de una pierna. Tuvo coches de muchas marcas y modelos a lo largo de su vida. Un Lancia Lambda de 1924 fue el último; con él se trasladó a la estación de ferrocarril de Pisa a emprender viaje a Bruselas. Iba por consejo médico para tratarse un tumor en la garganta en el Institut du Radium; allí se sometió a una operación quirúrgica el 24 de noviembre, inicialmente con buen pronóstico, pero por problemas sobreve-



CUBIERTAS DE LOS LIBRETOS DE *LA BOHÈME*, *TOSCA*, *MADAMA BUTTERFLY* Y *TURANDOT*. ARCHIVO PUCCINI MUSEUM

Las críticas no parecían darle tregua, tachándolo unas veces de compositor “internacional” y otras de “sentimental” y “popular”

nidos a causa de la intervención cinco días después falleció.

Sus últimas óperas se estrenaron fuera de Italia: Montecarlo acogió el de *La rondine* en 1917 y Nueva York los de *La fanciulla del West* en 1910 e *Il Trittico* en 1918. ¿Tuvo que ver en ello el fracaso de *Madama Butterfly* en Milán? La realidad es que entre los suyos las críticas no parecían darle tregua, tachándolo unas veces de compositor “internacional”, pecado grave para los más nacionalistas, otras de compositor “sentimental” y “popular”, desde el más puro

elitismo, otros tildaban sus obras de pastiches...

Pero la historia ha sido generosa con él. Llegamos a este centenario con numerosas producciones en cartel en los teatros y en plataformas de televisión, donde las puestas en escena y los documentales se cuentan por docenas, de igual modo que en las fonotecas las grabaciones discográficas, desde un aria de *Manon Lescaut* recogida en la voz de Oreste Mieli en 1902 —la primera de la que hay noticia— hasta hoy, suman varios centenares. En libros el panorama internacional es extenso, y en España están en catálogo, entre otros, el magnífico estudio de Julian Budden *Puccini. Su vida y sus obras* (Akal, 2020), el más específico y muy destacable *Giacomo Puccini y la dramaturgia omnipresente*, coordinado por Gabriel Menéndez Torrellas y Pablo Gutiérrez Carreras (CEU, 2019), y se han publicado este año *Puccini y España. Visi d'arte, vissi d'amore* de Isabel Rosal Moral (Serendipia) y la traducción de *El “problema” Puccini*, de Alexandra Wilson (Acantilado), que se reseña en estas mismas páginas.

Giacomo Puccini forma ya parte de nosotros. En cualquier encuesta, sería o informal, entre los aficionados a la ópera aparecen siempre tres o cuatro títulos suyos en el grupo de los favoritos, los divos han encontrado en sus arias un precioso campo de batalla y no pocas de ellas son hoy parte de nuestra cultura colectiva. *Nessun dorma*, *Un bel dì vedremo*, *Che gelida manina*, *E lucevan le stelle*, *O mio babbino caro*...

Al mencionarlas puede que no sepamos emparejar todas ellas con la obra a la que pertenecen, pero no hace falta: su música, unos compases al menos y unos versos, aflorará enseguida querámoslo o no en nuestra cabeza. ■



Isabel Rosal Moral estudia en este libro editado por Serendipia la recepción en España de la figura y las óperas del maestro italiano a la luz de las interrelaciones sociales y culturales entre los dos países. La escena teatral patria, los estrenos y difusión de sus óperas, algunas voces españolas que jugaron un papel relevante en ellas, los proyectos puccinianos con aroma español y hasta las parodias sobre sus éxitos, prueba de la popularidad que alcanzó entre nosotros, conforman el contenido de este esmerado trabajo.

**SI TE VAS
DE LA LENGUA,
TE MATO**

La venganza de Butterfly

El Liceu recupera para el aniversario pucciniano la *Madama Butterfly* de Moshe Leiser y Patrice Caurier. El tándem propone una ambientación de radical historicismo.

Una vez más, tras las producciones del Teatro Real de Madrid y el Abanca de Vigo, accede a nuestros escenarios *Madama Butterfly* de Puccini. De nuevo podremos embebernos en el fluir melodioso e imparable de su famoso y extenso dúo del final del acto I. Pero también, en el acto II, con la no menos célebre página *Un bel di vedremo*, la patética zara-

banda *Che tua madre*, el delicado intermedio coral *a bocca chiusa*, el dúo de las flores, la despedida de Pinkerton en su *Addio, fiorito asil*.

Melodismo incrustado en una partitura a la que Puccini, siempre atento al devenir de la música de su tiempo, quiso otorgar una pátina de modernidad empleando incluso, tímida pero realmente, procedimien-



UN MOMENTO DE LA REALISTA PUESTA EN ESCENA DE MOSHE LEISER

tos vecinos a los que a no tardar mucho desarrollaría Schoenberg en sus dos *Sinfonías de cámara*—aplicados por este, evidentemente, de manera más sistemática y rigurosa— o Stravinski en su *Petrouchka*, y que se centran en ciertas audaces

progresiones armónicas que adquieren o pueden adquirir valor de motivo conductor.

Los estudiosos plantean un parentesco con *Pelléas* en un instante especialmente mágico: cuando Cio-Cio-San comprende que todo ha terminado y que,

Un Tríptico de verismo estilizado

Las tres óperas que conforman la trilogía de Puccini se escenifican en Bilbao, con su carga de oscuridad unas, o de delirante comedia otras, pero siempre asombrosas.

El célebre *Tríptico* de Puccini se estrenó el 14 de diciembre de 1918 en el Metropolitan de Nueva York. Y se va a recrear en el Euskalduna de Bilbao este viernes 29 (también pudo verse los días 23 y 26) de la mano de la ABAO. Con las óperas que lo constituyen, *Il tabarro*, *Suor Angelica* y *Gianni Schicchi*, el compositor de Lucca supo amalgamar unas obras muy di-

ferentes bajo el mismo lenguaje, el propio de un verismo evolucionado y estilizado y, ahí reside lo más meritorio, dar a cada una de ellas su propia personalidad.

La primera en ser concebida fue *Il tabarro*, nacida luego de que el músico viera en París, en 1912, *La Houppe* de Gold. Adami preparó el libreto.

El dramaturgo Giovanni Forzano propuso posteriormente al compositor los otros dos sujetos: *Suor Angelica* y *Gianni Schicchi*, esta inspirada en algunos momentos de la *Divina Comedia* de Dante. Dada la dramática situación que vivía Europa por esas fechas las tres óperas verían la luz en el Met (donde se había estrenado ya *La fanciulla del West* en 1910).

Il tabarro (El capote) es obra oscura, dotada de una lóbrega y pesada orquestación, como requiere el tema centrado en las figuras de Michele, dueño de una gabarra, Giorgetta, su mujer, y Luigi, amante de esta. En *Suor Angelica* todo es diáfano y bien sonante, envuelto en lo que podría llamarse una “estilización religiosa”. El aria final de la monja es una página magistral, que

se cierra con un *La agudo* en pianísimo.

Gianni Schicchi es una chispeante comedia con moraleja incluida, en la que la figura del avisado Schicchi, un fresco redomado, y muy listo, se erige en auténtico hacedor al suplir al ya fallecido Buoso Donati y dictar, como moribundo, un testamento en el que lega toda la riqueza del ricacho a él mismo.

Es sin duda un heredero del *Falstaff* verdiano, aunque sin el humor socarrón y, en realidad, bonachón del barrigudo. La cohesión entre los distintos elementos es tal que ni siquiera la figura de Schicchi sobresale demasiado: se integra en la rueda imparable de la comedia. No hay una prospección psicológica como la que hacía Verdi.

Se necesita un barítono fle-



A. BOFFILL

SER Y PATRICE CAURIER

tras entregar a su hijo a Kate Pinkerton, sólo le resta morir. Esa resolución del *andante sostenuto* y la correspondiente preparación del subsiguiente *larghissimo sostenuto*, esa suspensión de negras de las maderas con sordina sobre un fondo de *pizzicati*

de los bajos mientras la voz circula en línea recta en los graves, es además un momento expresivo del más alto nivel. Un ejemplo de los múltiples y exquisitos rasgos de inspiración de la partitura.

El Liceu se ha pertrechado bien, no hay duda, para estas nuevas representaciones, hasta quince, que tendrán lugar entre el 8 y el 28 de diciembre, y que se desarrollan de acuerdo con la ya conocida puesta en escena de Moshe Leiser y Patrice Caurier, financiada originalmente por la Royal Opera House de Londres y el Gran Teatre del Liceu en 2003. Como se sabe este dúo francobelga propone una ambientación totalmente historicista, que transporta la historia al mo-

Bajo el mando del maestro Paolo Bortolameolli actuará un reparto cuajado de nombres famosos: Yoncheva, Sartori, Albelo...

mento justo en el que sucede, a finales del siglo XIX. Se combina en ella la estética japonesa tradicional con un cuidado realismo en la representación de los valores éticos del Japón medieval.

Bajo el mando del maestro Paolo Bortolameolli actuará un reparto cuajado de nombres famosos. Los primeros los de las tres importantes sopranos: Sonja Yoncheva, de timbre áureo y

suave emisión; Saioa Hernández, de colorido más agreste y mayor robustez; Ailyn Pérez, de armónicos bien cuajados y tersas medias voces.

Otros tres tenores apechugan con el antipático teniente Pinkerton: Matthew Polenzani, hace poco escuchado en Madrid en el mismo cometido, un lírico de agudo fácil y *vibrato* cierto; Fabio Sartori, ya madurito (54), algo más lleno y sombreado; y Celso Albelo, ya bien asentado y firme en este tipo de partes. El resto del reparto presenta indudables garantías: Annalisa Stroppa, Teresa Iervolino y Gemma Coma Alabert como Suzuki; Lucas Meachem, Thomas Mayer y el español Gerardo Bullón con Sharpless. Juan Noval-Moro y Pablo García-López como Goro... **ARTURO REVERTER**

Con producción de Paco Azorín, la dirección musical corre a cargo del bien asentado y decidido Pedro Halffter

xible, elástico, gran decidor, lírico. No es raro por todo ello que el creador en Nueva York aquel 14 de diciembre del año 1918 fuera precisamente un cantante como Giuseppe de Luca, una voz de no mucho volumen, clara, pero de intachable musicalidad, de una expresividad extraordinaria.

En esta producción bilbaína, que coincide con el centenario de la muerte del compo-

sitor, ese papel corre a cargo del veterano barítono malagueño Carlos Álvarez, voz recia y resonante, que cantará también el Michelle de *Il tabarro*. Como Lauretta estará la soprano Ángeles Blancas, siempre intensa y expresiva, y como Luigi el ya añoso tenor Marco Berti. Suor Angelica será la soprano Chiara Isotton, amplia y de acusado *vibrato*. La muy rodada Karita Mattila, antigua soprano, es Zia Principessa. En *Schicchi* la pareja de enamorados estará a cargo de la gentil y refinada Sofía Esparza y Ioan Hotea.

Se escenificará la producción del siempre sorprendente y fantasioso Paco Azorín y la dirección musical correrá a cargo del bien asentado y decidido Pedro Halffter. La Sinfónica de Navarra será la que sueña en el foso. **A. REVERTER**



E. MORENO ESQUIVEL

CARLOS ÁLVAREZ Y ÁNGELES BLANCAS EN *IL TABARRO*



ARCHIVO GIACOMO PUCCINI, TORRE DEL LAGO

FOTOGRAFÍA DE NUEVA YORK TOMADA POR PUCCINI CON EL RECIÉN CONSTRUIDO SINGER BUILDING AL FONDO, 1910

Las comillas del título no estaban en el original, pero lo dicen todo: el “problema” consiste en considerar problemático a un compositor cuyas óperas llevan cien años llenando los teatros del mundo. El problema Puccini es el reverso del problema Schönberg: a la gente le gusta el uno cuando “debiera” gustarle el otro, si es que atribuimos a la crítica (sea conservadora o moderna) el poder no solo de constatar lo que hay, sino de prescribir lo que ha de haber. Este libro trata de la crítica. No es tanto un estudio de Puccini cuanto de su acogida por parte del público y, sobre todo, de los críticos. Pone sus óperas en contexto cultural y político con una extensión y una profundidad hasta ahora inéditas. Como el subtítulo anuncia, Alexandra Wilson despliega su análisis en dos ejes: el nacional (espacial) y el estético (temporal). ¿Era Puccini lo bastante italiano? ¿Y moderno?

Cien años después, el primer eje está prescrito, pero el otro, no. Para una parte de la crítica, Puccini ha ido pasando de la irrelevancia al rechazo y, desde hace solo unas décadas, al respeto, pero la admiración

La verdad del caso Puccini

Adorado por el público pero cuestionado por la crítica y sus compatriotas, Alexandra Wilson analiza en *El “problema” Puccini* la figura del músico como punto de encuentro de tradición y modernidad.



EL “PROBLEMA” PUCCINI
ALEXANDRA WILSON

Traducción de Juan Lucas Romani
Acantilado, 2024
416 páginas. 26 €

abierta, afirma Wilson, está por llegar. Aún pervive la caricatura del Wagner culto, sólido y adelantado frente al Puccini ligero, sentimental y anticuado. Wilson distribuye esta cuestión

en una serie de dilemas concatenados: tradición frente a modernidad; italianidad urgente frente a germanidad admirada/odiada; crítica diletante, cercana al sentir del pueblo, frente a crítica sesuda, nacida del furor wagneriano.

Ferruccio Busoni clavó el asunto del italianismo. “Puccini—dijo—es el único compositor italiano con reputación internacional y a sus compatriotas no les gusta en absoluto”. Las óperas de Puccini triunfaban en teatros extranjeros, no en los de su país, planteaban asuntos de otros (amoríos franceses, duendes eslavos, salvaje Oeste, lejano Oriente) y, lo que para mu-

chos críticos era peor: traicionaban la tradición patria con barbarismos modernos. Solo le salvaba, y no del todo, la “saludable italianidad” de *Gian-ni Schicchi*. Wilson dedica una gran cantidad de páginas al feroz artículo de Fausto Torrefranca, “implacable tentativa de asesinato cultural”, que atacó a Puccini en 1910 desde premisas naciona-

listas propias de la vanguardia futurista. Puccini, que era apolítico y cosmopolita, que heredó a su pesar la corona de Verdi, acabó cargando con las inseguridades de una Italia recién unificada, atormentada por el choque del deseo nacional con la realidad decadente y narcotizada por el delirio fascista. Ninguna de estas tensiones eran suyas, pero acabaron definiendo su “problema”.

La mayor parte del libro es una exposición neutral de los conflictos, pero la autora se reserva unas pocas líneas para dar su opinión. Ve *Turandot* como la síntesis definitiva. Ante la encrucijada de prescindir por completo del sentimentalismo (*Turandot*) o preservarlo a toda costa (*Liu*), Puccini “logra establecer un diálogo productivo entre lo viejo y lo nuevo”. **ÁLVARO GUIBERT**

Según Wilson, aún pervive la caricatura del Wagner culto, sólido y adelantado frente al Puccini ligero y anticuado

CONSOLIDADO COMO EL FENÓMENO
MUSICAL MÁS GRANDE DE EUROPA

MALINCHE

UN ESPECTÁCULO MUSICAL DE
NACHO CANO



+500.000 ESPECTADORES

MÁS DE **700** FUNCIONES A LO LARGO DE TRES TEMPORADAS
UNA ESCENOGRAFÍA IMPACTANTE

**MALINCHE ES LIBERTAD.
LIBERTAD DE AMAR, CANTAR, BAILAR
Y DE SER QUIEN ERES.**

COMPRA TUS ENTRADAS EN:
MALINCHE THEMUSICAL.COM

PATROCINADO POR





PAULA DUCAY

La inspectora

No importa sobre qué hable el libro del mes en el club de ensayo que organizamos en *Punzadas* (migración, ecologismo, burocracia, turismo...), la solución a la que llegamos tras una hora de discusión siempre parece ser la misma: la idea de comunidad. Lo público, lo colectivo, lo común como respuesta ante muchos de los problemas que agitan nuestro presente. Después de casi un año de este ciclo de clubs (donde leemos sobre todo títulos de la colección Nuevos Cuadernos Anagrama), empieza a surgir la siguiente pregunta. Vale, la comunidad; pero, ¿cómo?

Hace poco terminé la serie *Celeste*, creada por Diego San José y protagonizada por Carmen Machi que se puede ver en Movistar Plus+. *Celeste* narra la última misión de Sara Santano, una inspectora de Hacienda a punto de jubilarse. Enseguida nos enteramos de que hace unos años a Sara se le escapó un futbolista que había defraudado al Estado varios millones de euros. La huella de ese fracaso la llevará a hacer todo lo posible por demostrar que la cantante mexicana Celeste, número uno en todas las listas de éxitos musicales, ha pasado 184 días en España, los necesarios para que tenga la obligación de tributar en el país.

La serie es ingeniosa y muy original y se mueve entre el *thriller* y la tragicomedia; es una delicia ver cómo todos los personajes se echan a temblar cuando Sara utiliza su carnet de inspectora de Hacienda como una llave capaz de abrir cualquier puerta y derribar cualquier negativa a colaborar (un poco como el *sonic screwdriver* del Doctor, para los lectores más friquis). Pero más allá de la brillante premisa (el inspector de Hacienda no como el personaje anodino y gris, sino como un

héroe casi mítico en una odisea por cazar al villano), lo mejor de la serie es que aborda una de las cuestiones fundamentales que vertebra nuestra posición como ciudadanos y votantes: ¿más o menos impuestos?

Celeste resalta la importancia de articular una reflexión sobre lo público y los impuestos desde la ficción, el ingenio y la creatividad. Y lo necesitamos ahora más que nunca, cuando la pertinencia y necesidad del Estado se ponen en duda de manera constante. En la entrevista que le hizo Pepa Blanes en la SER, Diego San José afirmaba: “Los impuestos son la manera más coherente que tenemos de relacionarnos políticamente con nuestra ideología. Los impuestos dicen mucho más de nosotros que lo que nosotros decimos de nuestra ideología”, y hablaba de la flagrante “falta de conciencia” fiscal que sufrimos en España. Si vamos a seguir pensando esta cuestión quizás tengamos que hacerlo de la mano de artistas, cineastas y actrices. O de presentadores de televisión: hace poco David Broncano, al recoger el Premio Ondas al Mejor Programa de Entretenimiento por *La Revuelta*, daba un discurso que también resaltaba la importancia de lo público. El cómico y entrevistador que siempre anda preguntando a sus invitados por el dinero que tienen lleva años defendiendo lo crucial de pagar impuestos.

Quizás esto sea también lo que nos venga bien de vez en cuando: que una persona con el altavoz y el privilegio económico de David Broncano hable con naturalidad del deber fiscal, de la imposibilidad de sostener las estructuras de nuestro bienestar sin la contribución de todo el mundo y muy especialmente de quienes más tienen. Menos mal que existe *Celeste* y que existe Broncano. Ahora, cada vez que en un club de lectura hablamos de la idea de comunidad, me acuerdo de Carmen Machi sacando su carnet de inspectora y de todas las cosas que nos quedan por hacer y por defender, y me da un poco de vértigo pero también un poco de esperanza. ●

**CELESTE RESALTA LA
IMPORTANCIA DE ARTICU-
LAR UNA REFLEXIÓN SOBRE
LO PÚBLICO Y LOS IMPUES-
TOS DESDE LA FICCIÓN, EL
INGENIO Y LA CREATIVIDAD**

"UNA MEZCLA DE *GIRLS*
Y *PUSSY RIOT* FILMADA
CON EL TOQUE SURREALISTA
DE BUÑUEL"
THE TIMES



FESTIVAL DE CANNES
CANNES CLASSICS
SECCIÓN OFICIAL 2022

COPIA
RESTAURADA
EN **4K**

las Margaritas

UNA
PELÍCULA
DE
**VERA
CHYTILOVÁ**

INGENUAS
INSOLENTES
INCONTROLABLES
¡LIBRES!



YA EN CINES

Exilio literario en México: memoria del olvido

A los viajes literarios de ida y vuelta constantes entre España y México se suma uno nuevo. El país invitado este año en la FIL de Guadalajara, que arranca el sábado, es el nuestro. Allí se recordará al exilio republicano, un acontecimiento capital en la historia cultural mexicana del siglo XX. Aquellos escritores que huían de Franco fueron un espaldarazo formativo cuyo efecto enriquecedor llega hasta hoy.

Sobre las dos de la madrugada, se instala la mesita junto a la pasarela del barco. Encima, la lista de pasajeros y los sellos. 25 de mayo de 1939. Puerto de Sète, localidad ubicada a poco más de 30 kilómetros al sur de Montpellier. Los republicanos españoles, tratados peor que animales en suelo francés tras huir de la represión fascista, embarcan confiados en que la suerte les dé un respiro. El presidente mexicano Lázaro Cárdenas les ha abierto las puertas de su país, un gesto generoso pero, sobre todo, inteligente. El Sinaia parte a la

una y media del mediodía, bamboleándose, con casi 1.600 personas a bordo, cada una de su padre de su madre, procedentes de las distintas regiones de la piel de toro, con ideologías que van desde el anarquismo al republicanismo liberal. No faltan, claro, socialistas, comunistas, nacionalistas... Es el excedente humano de la España “grande y libre” en la que ya campea Franco.

En el pasaje predominan gentes del campo, analfabetos muchos. Pero los que empiezan a granjearse el protagonis-

mo es la minoría ilustrada: escritores, artistas, intelectuales... Nada más zarpar, ya se las han apañado para imprimir un periódico. “Venían a conocer y cambiar el país. De inmediato asumieron tareas científicas, educativas, culturales y empresariales de primera fila. Esto es lo que llevó a José Gaos [catedrático de filosofía purgado que ya había llegado a México en el 38] a decir: ‘España, última provincia de sí misma’. La modernidad había zarpado a otros rumbos”, señala Juan Villoro a El Cultural.

El escritor mexicano es hijo de aquella diáspora. Su padre, el filósofo Luis Villoro, de origen catalán, llegó a México cuando empezó la II Guerra Mundial, porque su madre era mexicana. No era exactamente un exiliado pero muy pronto empezó a asociarse con aquel contingente de republicanos que no paraba de crecer, hasta rondar los 25.000 miembros. “A partir de entonces construyó en su mente una España ideal, definitivamente perdida, donde imperaba la democracia y el Barça ganaba todos los parti-





ILUSTRACIÓN CON EL SINAIA SOBRE
EL CUADRO *RECIBIMIENTO EN VERACRUZ*
DE AURELIO ARTETA

dos”, explica Villoro, que dedicó a su progenitor una emocionante evocación en *La figura del mundo*. “Yo, por mi parte, estudié el bachillerato en el Colegio Madrid, fundado por republicanos, mi primer editor fue el inolvidable Joaquín Díez Canedo y debuté en el fútbol en el equipo Principado, del Club Asturias”.

El Sinaia es el barco más simbólico de aquel flujo masivo. Pero hubo muchos más. Como el vapor que transportó a los llamados niños de Morelia, 456 menores hijos de re-

**“YO ESTUDIÉ EL
BACHILLERATO EN EL
COLEGIO MADRID Y
DEBUTÉ EN EL EQUIPO
PRINCIPADO, DEL
CLUB ASTURIAS”**

JUAN VILLORO

publicanos. Desembarcaron en junio de 1937 en Veracruz, igual que el Sinaia, tras el cual se aceleró un goteo de buques repletos de españoles huyendo de una Francia que, si bien había abierto las fronteras para que Franco no los aniquilase, luego los encerró en campos de internamiento inhumanos.

Cárdenas, bien asesorado, supo que aquel capital humano podía aportar mucho a México. Encargó a su legación diplomática que advirtiera a las autoridades de la Francia de Vichy, el Estado títere de los na-

zis, que se hacía cargo de cuanto republicano español quisiera emprender una nueva vida al otro lado del océano Atlántico. Quiso incluso traerse a Manuel Azaña, pero a este, que pasaba sus últimos días de vida en un hotel en Montauban —sufragado por México, por cierto—, no le dejaron marchar. El embajador mexicano contó que lo enterraron con la tricolor mexicana sobre el ataúd, ya que los secuaces de Petain prohibieron el uso de la enseña republicana, un detalle, no obstante, cuestionado por algunos historiado-

res. Lo que no es cuestionable es que bajo esa bandera se les abrió a muchos artistas españoles una nueva oportunidad para continuar con su carrera. El listado sigue asombrando: María Zambrano, Luis Buñuel, Luis Cernuda, Max Aub, León Felipe, Concha Méndez, Manuel Altolaguirre, Emilio Prados, Francisco Ayala, Rodolfo Halffter, Remedios Varo, Ernestina de Champourcín...

LA ALTANERÍA DE DIEGO RIVERA

Fueron los ‘transterrados’, según los definió Gaos, que consideraba que su llegada a México era un simple trasplante, por el sustrato cultural común de un territorio que perteneció durante tres siglos a la Monarquía Hispánica y por la lengua común. El concepto suscitó polémica porque no para todos fue tan sencilla la integración. Hubo también hostilidad por parte de muchos locales que se sintieron desplazados y, particularmente, de la oposición política a Cárdenas. Pero también de popes del arte como Diego Rivera, autor de un muralismo nacionalista que plasmó únicamente la faz violenta de la Conquista (véanse sus imponentes estampas en el Palacio Nacional). Rivera incluso pidió la expulsión de Ramón Gaya porque este osó cuestionar el valor artístico del grabador mexicano José Guadalupe Posada. La fricción les enseñó a los transterrados que la libertad de expresión en México no era tan amplia como la que propugnaba la República española.

Significativo es también que se llegara a acuñar el término despectivo ‘refugachos’ (a nivel coloquial, aclara Villoro, ‘gacho’ significa ‘malo’). “Hubo un exilio de primera cla-

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN DE MÉXICO



se, el de los artistas y los intelectuales, y otro de segunda, el de la mayoría, que tuvo que hacer un esfuerzo importante pues, sin el prestigio de los otros, era una multitud de extranjeros a los que se veía con recelo”, explica Jordi Soler, cuya familia pertenecía a la categoría de los desclasados, como recuerda en su novela *Los rojos de ultramar*: “Mi abuelo, excombatiente de la Guerra Civil, decía: ‘México no nos recibió con los brazos abiertos, el que lo hizo fue Lázaro Cárdenas’”.

Su loable solidaridad no estaba exenta de cálculo pragmático. Sabía —Daniel Cossío Villegas, por ejemplo, fue de los primeros en advertir de los beneficios de absorber todo ese caudal de conocimiento— que dar la nacionalidad a todos aquellos republicanos podía ser un espaldarazo formativo para su pueblo, como así terminó siendo. “Fueron sin duda un *upgrade* para México”, afirma Soler, que saca a colación el significativo ejemplo de Octavio Paz: “Su tremendo cosmopolitismo, que en buena medida labró el camino para los escritores mexicanos de hoy, nace

**“EL COSMOPOLITISMO
DE OCTAVIO PAZ, QUE
LABRÓ EL CAMINO DE
LOS ESCRITORES
MEXICANOS DE HOY,
NACÍO DEL CONTACTO
CON LOS ESPAÑOLES”**

JORDI SOLER

**“LA RECUPERACIÓN
DE ESTE PATRIMONIO
DEBERÍA HABER SIDO
CUESTIÓN DE ESTADO
PERO AL FINAL HA
RECAÍDO EN LA
INICIATIVA PRIVADA”**

MANUEL AZNAR

del contacto con todos aquellos escritores”. Un linaje que confirma Jorge Volpi en sí mismo: “Manuel Pedroso [catedrático de Derecho y candidato del PSOE en las elecciones de 1933] fue el maestro de Carlos Fuentes o Sergio Pitol, que a su vez fueron mis maestros. Hay una línea de continuidad directa. Mis padres tenían muchos amigos exiliados. Yo mismo fui alumno, y luego amigo, de Manuel Ulacia, nieto de Altolaguirre. Y, por supuesto, están todos los que leí mientras estudiaba Derecho”.

Volviendo a Octavio Paz, es clave en esta historia su presencia en julio de 1937 en el famoso Congreso de Escritores Antifascistas de Valencia. Allí estuvo el autor de *Libertad bajo palabra* a pesar de las muchísimas dificultades que había para entrar en una España en plena guerra. “Forjó amistades y contactos con colegas españoles a los que luego abrió la puerta de la revista *Taller*, que empezó a dirigir en 1939”, explica Manuel Aznar, catedrático de literatura española de la Universidad Autónoma de Barcelona y fundador, en 1993, del Gexel

29-11-2024 EL CULTURAL 21



El libro de todos los libros

El Antiguo Testamento, deconstruido

MARIA TERESA SLANZI

Al iniciar el ciclo ensayístico que comienza con *La ruina de Kasch*, el escritor y editor Roberto Calasso (Florencia, 1941-Milán, 2021) acometió un proyecto de una envergadura similar a la Enciclopedia de Tlön, esa suma ideada por una sociedad secreta de sabios para contar la historia de un planeta imaginario. El objeto de su trabajo no fue una civilización inexistente, sino la cultura universal engendrada por la especie humana.

Dedicado al Antiguo Testamento, *El libro de todos los libros* se inscribe en ese propósito universal de imposible cumplimiento. Al afrontar el estudio y la exégesis de la Biblia, Calasso parte de la idea de que los grandes textos religiosos son creaciones literarias y no hechos históricos, lo cual no significa

que sean mera fantasía, sino un modo de pensar más profundo y creativo que la estricta racionalidad científica.



ROBERTO CALASSO

Traducción de Pilar González

Anagrama, 2024

493 páginas. 22,90 €

Se presume que el mito es una forma primitiva de pensamiento, ignorando su poder esclarecedor. Los mitos son pensamiento mediante imágenes, relatos, intuiciones, algo

incomprensible para la filosofía occidental, que se basa en conceptos desde Descartes. Los mitos no lastran el progreso. Por el contrario, son un motor de continuidad y desarrollo, pues comunican el pasado con el porvenir, impulsando una comprensión más exacta de las cosas.

Armado con una prosa que evoca la sencillez y la elegancia de los grandes clásicos latinos, Calasso aborda las grandes cuestiones del Antiguo Testamento. La Torá no es una simple colección de libros, sino una de las siete cosas creadas antes de la aparición del mundo. Escrita con fuego negro sobre fuego blanco, sus palabras ignoran los signos de puntuación, fundiéndose en un continuo semejante a una llama ondu-

lante. Ante todo, los preceptos de la Torá ordenan obediencia incondicional a Yahvé. Por eso, Saúl, el primer monarca de Israel, exterminó a los amalecitas, si bien perdonó a su rey y a sus rebaños. Se ha aventurado que tal vez Yahvé solo ponía a prueba a Saúl, como hizo con Abraham cuando le ordenó sacrificar a su hijo en el Monte Moriá. Esta interpretación explicaría que Jesús afirmara, citando a Oseas: “Si supierais lo que significa ‘Misericordia quiero, no sacrificio’, jamás habríais condenado a inocentes”.

Calasso contempla esa posibilidad, pero apunta que la orden de exterminar a los amalecitas revela la faz del Yahvé primitivo, de ese dios lejano que se manifiesta como un po-

der omnímodo y no como amor. El objetivo del “herem” o exterminio es “crear el vacío”.

La ira de Yahvé no contempla ninguna excepción y es más vasta que el cosmos. En Isaías, leemos: “Todo el Ejército de los Cielos se descompondrá. Los cielos se enrollarán como un pergamino”.

La Torá no tolera rectificaciones ni añadidos, pero la aparición del Mesías alumbró una nueva “Torá”, palabra viva que inaugura una nueva era. El tiempo de la Ley y los Profetas llega a su fin y comienza el reino de Dios. Calasso aclara que el reino de Dios no es una nueva Ley, sino un orden soberano que sufre la violencia de los hombres, reacios a aceptar el ocaso de la historia. La violencia es la esencia del devenir histórico. En su ausencia, ya no impera el tiempo, con sus crisis y sus mudanzas, sino un reino atemporal donde “el lobo y el cordero pastarán juntos”, conforme a la profecía de Isaías. Maimónides desconfía de un Mesías dis-

puesto a cambiar el estado del mundo. Introducir innovaciones en la creación significaría admitir que Yahvé pudo haber cometido errores.

Calasso advierte que las verdaderas afirmaciones mesiánicas no se hallan en el Antiguo Testamento, sino en una plegaria llamada “Gevurot”, “poder”, que decía: “Tú que haces revivir a los muertos”.

Calasso no incurre en reflexiones espirituales. No pretende hacer teología ni filosofía. Su perspectiva es la del cronista y el literato. Sin embargo, no banaliza el mensaje bíblico. Entiende que sus historias expresan inquietudes universales y no solo las peripecias del pueblo elegido. El desierto que recorre Moisés y su gente al huir de Egipto no es un espacio físico, sino el vacío que separa al ser humano de una existencia plena de sentido. La tierra prometida es la utopía de un mundo convertido en un hogar libre de incertidumbres y tribulaciones. El Antiguo Testamento es la epopeya de esa conciencia desdichada que irrumpe en el ser humano al descubrir su mortalidad.

Lejos de dogmas y de lecturas desmitificadoras, Roberto Calasso se sumerge en el Anti-

guo Testamento para averiguar qué es lo que somos. Su hermenéutica, ambiciosa y precisa, mantiene las distancias con la apología, cuya pretensión no es comprender, sino exaltar y justificar. Su concepción de la literatura como obra total surge de la convicción de que “el lenguaje no quiere (ni puede) otra cosa más que fluorecer, brillar, arrastrar, aturdir”.

El método de trabajo de Calasso se basa en la analogía: la realidad es un constelación de significados opuestos y a la vez

existir y la búsqueda de la esperanza mediante la imaginación. Calasso opina que “no se puede vivir sin lo invisible, aunque lo invisible encierre en sí a la muerte”. *El libro de los libros* es un viaje por los mitos fundacionales de nuestra cultura: el pecado original, la expulsión de paraíso, la promesa de la tierra prometida. Solo “el último renacentista” podía desplegar una mirada tan aguda sobre el diálogo del judaísmo con ese Dios que se esconde y se manifiesta mediante símbolos y arcanos.

Que nadie espere conclusiones. Roberto Calasso no es un profeta, sino un inconformista que busca el equilibrio entre el saber y el no saber, la claridad y la penumbra, la vida y el no ser. Su obra es un ejemplo de ese “espíritu de finura” del que hablaba Pascal, un ejercicio de delicadeza y precisión que se basa en la sensibilidad, el tacto y la intuición. No podemos saberlo todo y no sería deseable, nos advierte el pensador Calasso. La misión de la inteligencia no es disolver los misterios, sino preservarlos y utilizarlos para construir un puente firme entre el mundo, la imaginación y el espíritu.

RAFAEL NARBONA

ESTE ES UN VIAJE POR LOS MITOS FUNDACIONALES DE NUESTRA CULTURA: LA EXPULSIÓN DEL PARAÍSO, LA TIERRA PROMETIDA...

complementarios. La verdad no es una idea clara y distinta, sino una metamorfosis que impugna el principio de no contradicción, una especie de visión nocturna o epifanía.

Los mitos del Antiguo Testamento expresan el horror de la conciencia ante el hecho de



**BECAS FINESTRES
DE ENSAYO**

AMPLIAMOS EL NÚMERO DE BECAS:

—3 PARA PROYECTOS EN CASTELLANO

—3 PARA PROYECTOS EN CATALÁN

DOTACIÓN: 25.000€ CADA BECA

**CONVOCATORIA
ABIERTA**

HASTA EL 31.01.2025

FUNDACIOFINESTRES.COM

Fuego en la garganta

Recuento de vidas rotas y hundidas



ARDUINO VANNUCCHI

Con *El descontento*, un enunciado desnudo y directo al frente de una peripecia hilarante y mordaz sobre el mundo laboral que hoy acoge a los *millennials*, debutó Beatriz Serrano (Madrid, 1989) en 2023. Periodista entrenada en lidiar con una realidad que en tantas situaciones supera la ficción, estrenaba así un estilo narrativo propio al que no le faltaron elogios. Sus mejores aliados fueron entonces la proyección de una mirada humorística sobre asuntos actuales de gravedad incuestionable, y el tono desenfadado y ácido que envolvía el relato. La segunda novela (finalista del Premio Planeta 2024) viene bajo un título más elaborado (*Fuego en la gar-*

ganta) y le mueve la intención de fabular sobre otra clase de asuntos, reconocibles todos ellos, tomados también de la vida real y enfocados desde un punto de vista que oscila entre la severidad que requieren y el desenfado que funcionó en la primera novela.

Fuego en la garganta es, pues, otra historia, más ambiciosa en su composición y más compleja desde el punto de vista temático y argumental. La trama, ambientada en un barrio de Valencia, entre los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI (lo que justifica el impacto inicial de Internet en todas las casas) aborda en realidad dos procesos paralelos difíciles de congeniar. De un lado, el

relato de los motivos de una “madre” (ese es el nombre que la identifica) para abandonar su casa y desaparecer de la vida de su hija cuando esta tenía nueve años. Del otro, los hechos y emociones que desencadena en la vida de Blanca el silencio que rodea esta ausencia: una infancia solitaria, la falta de explicaciones, la obligada adaptación a un nuevo ámbito familiar, la necesidad de respuestas durante todos los años que configuran el final de su niñez y su adolescencia y la posibilidad de asomarse a foros y redes y crear, así, un tejido social personal y secreto.

Esta doble trama, en torno a la que van surgiendo numerosos personajes secundarios que se van poniendo al servicio de sus intenciones, tiene a su favor el tono de la voz narradora omnisciente, que la hace amable, cercana y entretenida. Voz cedida a la madre en el capítulo central del libro (el más logrado como discurso na-

inciación a la vida que subraya el significado mayúsculo de cada fase de su universo emocional (asunto esencial de esta historia), la de la madre nos permite conocer las razones de una mujer que siente su vida “rota y hundida”. Este enfoque es lo

AQUÍ HAY VERDAD**EN LAS SECUELAS****DE SITUACIONES****NO DESEADAS: ANGUS-****TIA, SOLEDAD, NECESI-****DAD DE LIBERTAD**

más logrado de una novela cuyo arranque engancha de inmediato y cuenta con el cierre que merece. Pero debilitan su entramado algunos excesos que, si bien contribuyen al objetivo de un relato dinámico, cuajado de giros, sorpresas y situaciones que rozan lo inverosímil, también determinan un conjunto disperso y de irregular construcción. Demasiados cabos de los que tirar, quizá.

Objeción que no cabe hacerle a la cuota de realidad y de verdad que en ella se cuenta. Hay verdad en las consecuencias de la garra tecnológica en los jóvenes; hay verdad en las secuelas humanas de situaciones no deseadas: angustia, soledad, necesidad de libertad personal, miedo. Hay mucha realidad que a nadie le será ajena porque trata de lo que sugiere la metáfora contenida en el título, de la rabia que se agarra a la garganta y actúa como “fuego” que impulsa a buscar otros canales que den salida al nudo de emociones encerradas en ella. **PILAR CASTRO**

**BEATRIZ SERRANO**

Finalista del Premio Planeta

Planeta, 2024

408 páginas. 21,90 €

rrativo) que, a través del recurso del diario, nos permite asistir a una suerte de monólogo, expresivo y veraz, sobre las convulsiones emocionales desatadas en su relación con el padre de Blanca.

Así, si la novela de su hija es, en cierto modo, un relato de



ARDUINO VANNUCCHI

Victoria

Aventuras y desmesuras

Desde hace un tiempo los premios literarios no gozan de buena salud porque los lectores perciben que en algunos de ellos no siempre triunfa la calidad. Entre los diferentes tipos de galardones se pueden distinguir los institucionales y los comerciales. Los primeros son otorgados por un organismo público cuyo jurado debería ser fiel a criterios de carácter exclusivamente literario. El problema en estos casos suele ser de índole política porque lo habitual es que se concedan a escritores cuya ideología está en sintonía con la del gobierno de turno, lo que afecta tanto a la administración estatal como a las comunidades autónomas.

En los premios comerciales

las dificultades son otras. Al ser creados por empresas, prevalece en ellos la finalidad crematística, de modo que las editoriales que los convocan esperan no solo recuperar la gratificación que reciben los ganadores, sino que confían en poder aumentar sus beneficios. De ahí que, comúnmente, distingan a escritores cuyas obras puedan devolver con creces el coste invertido porque van a ser adquiridas por un número importante de compradores. Dado que se trata de entidades privadas, no hay nada que objetar a sus campañas de marketing. La misión de la crítica, no obstante, consiste en orientar a los lectores sobre los valores estéticos de las obras que se publican.

Victoria, el último Premio Planeta, cuenta la historia de una mujer que subsiste en Berlín tras la Segunda Guerra Mundial junto a su hermana Rebecca y su hija Hedy. El mundo parece desmoronarse y los ciudadanos malviven en una urbe arrasada y dividida en sectores por la que es difícil transitar y en la que, para conseguir cualquier producto de primera necesidad, hay que recurrir al mercado negro. La situación de Victoria, que así se llama la protagonista, es tan difícil y comprometida como cualquiera pueda imaginar. A lo largo de la trama se verá envuelta en abundantes peripecias que la llevarán a los Estados Unidos y tendrá que tomar decisiones de consecuencias terribles para ella y para su familia.

Victoria es una novela bien escrita, ambientada y documentada, compuesta con mucho oficio y dedicación (menos acusada, sin embargo, hacia el final), con una clara voluntad constructiva. En este sentido, su autora pone atención en cerrar todas las intrigas, aunque sean secundarias, para no dejar cabos sueltos. La acción, demasiado compleja, está plagada de lances que se explican de forma pormenorizada. De ello se encarga un narrador omnisciente que, como decía Delibes, coge de la mano al lector y no lo suelta, dirigiendo su in-

terpretación de los hechos y cerrándole la posibilidad de dejar libre su imaginación. *Victoria* es, en gran medida, un texto heredero de los folletines decimonónicos (se mezclan en él, además, diversos subgéneros como la novela de aventuras, la política, la histórica, la de espías o la de amor romántico) que resultará fácilmente adaptable a una serie televisiva de época. Sus personajes, incluso los principales, encajan en una clasificación maniquea de buenos y malos y, según la denominación de Forster, se definen como planos. Muestra de ello

**PALOMA SÁNCHEZ-GARNICA**Premio Planeta
Planeta, 2024

477 páginas. 22,90 €

**VICTORIA ES UNA
NOVELA BIEN ESCRITA,
AMBIENTADA Y DOCUMENTADA,
COMPUESTA CON MUCHO OFICIO
Y DEDICACIÓN**

son el perverso Lugovoy o el marido de Katie, pero también el juez Coleman y su mujer, e incluso Rebecca, Hedy y Victoria —cuyo comportamiento a veces peca de incoherente—, a pesar de ciertos esfuerzos por lo contrario que no siempre se consuman. Compuesta por numerosos argumentos, como señalé, algunos resultan inverosímiles en exceso. No es creíble, por ejemplo, que después de los terribles hechos de Nueva York la protagonista rehaga su vida en Berlín y apenas rememore su vida anterior, como tampoco lo es el desenlace de Lugovoy. Una novela, en definitiva, dirigida al gran público.

ASCENSIÓN RIVAS

Negro tal vez

De lo diabólico y lo oscuro

Precede a esta colección de doce relatos del húngaro Attila Veres (Nyíregyháza, 1985) un interesante y certero prólogo de la escritora argentina Mariana Enríquez, donde ofrece las coordenadas literario-mitológico-cinematográficas del autor



ATTILA VERES

Traducción de Judith Faller y

Andrés Cienfuegos

Sexto Piso, 2024

320 páginas. 23,90 €

de *Negro tal vez*. Aludir al género de terror resultaría demasiado vago e inexacto; por ello menciona Enríquez el horror folk (rural), el horror cósmico, la tradición fantástica o un subgénero literario que podría llamarse ficción rara o ficción oscura. Sitúa a decenas de autores, entre ellos H. P. Lovecraft o Robert Aickman, en la base de este Veres del siglo XXI. Destaca la calidad y libertad narrativa del narrador, el empoderamiento femenino frente a la fragilidad masculina, la insensibilidad contemporánea...

Son elementos fundamentales, aunque quizá el núcleo sea la evidencia del mal en este mundo, que, en el caso de Ve-

res, deriva hacia la descripción minuciosa de lo diabólico-satánico a partir de las relaciones y los movimientos cotidianos.

Parte casi siempre de situaciones, digamos, normales (una pareja que viaja de vacaciones a un balneario, como en “Dormiremos en la nieve”) para ir introduciendo progresivamente notas de lo inquietante y de lo salvaje, que acaban tiñendo y dominando todo el conjunto para volverlo una casa de los horrores o una pesadilla donde se normaliza que los niños devoren y aúllen junto a los lobos, que criaturas poseídas por sumos sacerdotes se hagan cortes con cuchillas en tu cuarto de baño, o que haya un cadáver flotando en la piscina sin que parezca importar.

Ya en el primer texto, “Morder a un perro”, el enamoramiento y la estabilidad de una pareja cambia de signo a partir de una pelea de perros en el parque. La convivencia armónica sufre el ascenso de lo oscuro/violento hacia un mundo en el que las personas atacan a los canes en misiones nocturnas de comando. Entretanto cabe el humor de un concepto como “mordedora en serie”. El alto ejecutivo de “Multiplicado por cero”, que emprende un viaje de riesgo organizado por una ex-



VERES PARTE CASI SIEMPRE DE SITUACIONES NORMALES PARA IR INTRODUCIENDO NOTAS DE LO INQUIETANTE Y SALVAJE

KÖNYVES MAGAZIN

traña agencia hacia un territorio sin ley dominado por la barbarie y la brutalidad de deidades y de humanos, intercala sus recomendaciones y consejos de viajero sensato al tiempo que sus compañeros de viaje son torturados de todas las maneras imaginables.

Veres nos enreda, en la mayoría de relatos, en la lógica perversa de sus protagonistas proponiendo una normalidad de víctimas y verdugos que el lector puede aceptar o rechazar según su nivel de tolerancia a las descripciones de vampirismo, peluches que se vuelven monstruos, abusos sexuales, sacrificios, descuartizamientos, antropofagia, empalamientos o

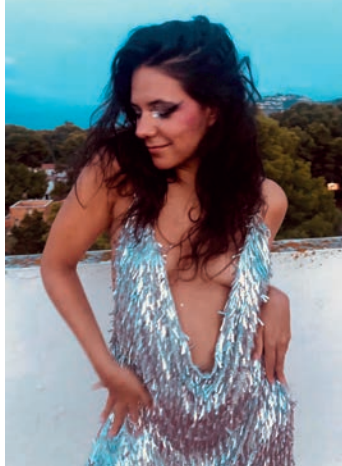
posiciones diabólicas. Caben excepciones donde el misterio se trata de otro modo, como el hermoso “Ciudad de niebla”, donde un periodista reconstruye la historia de bandas musicales *underground* locales que no tuvieron éxito, hasta dar con una que transformó las vidas de quienes pasaron por la experiencia entre mística y paranormal de escucharlos.

Inquietante y paranormal es también la historia de un profesor adjunto universitario, en “No es mamífero”, que deviene etiquetador de páginas porno y asiste a la novedad de la llegada de una vecina joven que va a trastocarlo todo hacia lo satánico desde un aparente enamoramiento inicial.

El medio rural y la brutalidad que propicia entre sus personajes fracasados y alcoholizados es otra constante del libro, pues aquí lo macabro linda directamente con lo repugnante entre enterramientos de vivos en zanjas y regresos de muertos, o en la deriva entre hampones de un protagonista que acude por azar, tras escapar de un asalto, a una cata en una laberíntica bodega en “El complejo ámbar”. Un libro para asiduos a esa “magia negra” de género fantástico que describe Enríquez, y de difícil lectura para quienes les hastien los textos basados en los efectos especiales del repertorio del mal y de la barbarie y prefieran literatura de la pura realidad, sin artificios. **ERNESTO CALABUIG**

Brillante y disruptiva, *Éxtasis de una noche de verano* es una primera novela tan divertida como sorprendente, llena de ingenio, audacia y talento. De insólita madurez, en ella la actriz, *performer* y escritora Rocío Collins (Madrid, 1993) nos arrastra a las correrías amorosas, vitales, intelectuales y sexuales de dos amigas veinteañeras, Ava-Bijou y Agnes Grace, embriagadas de vida, drogas, música, caos y pasión.

La primera, hija de millonarios que se desentenden de todo, huye “del rol de salvadora para aplastar [a sus amantes] con sus tacones de diseño, retorcer sus intenciones y romperles el pecho con una



LA DALIA NEGRA

Éxtasis de una noche Fiestas, sexo, pura vida

despedida apocalíptica”. Agnes, en cambio, adora la lectura, a Jane Austen y su novela *Emma* tanto como su salvaje independencia y a su amiga. Huérfana y descendiente de

una familia arruinada, no ama sino que “planeta” a su mejor amiga-hermana-cómplice, gracias a la cual vivirá la aventura de su vida (al menos por ahora). Porque Ava, gracias a un conocido que se ha partido las piernas saltando desde un balcón a una piscina, ha logrado dos entradas para el Athenas Forest, “el festival más *queer* de la era contemporánea”, la cita de las citas, una fiesta exclusiva de drogas, música y sexo solo para dos mil personas, capitaneada por Lady Mephistófeles, la mayor referente *drag* viva.

Con una estructura casi teatral, pues en lugar de capítulos hay escenas, y las conversacio-


ROCÍO COLLINS

H & O, 2024

440 páginas. 23,90 €

nes (digitales, por supuesto) entre algunos personajes son “Entremeses tecnológicos” arrasados de emojis, llama la atención la intensa carga literaria de la trama y su sentido lúdico y desquiciado. También la sutil huella de los clásicos, marcada por el título casi shakespeariano y la devoción por Jane Austen. Un gran debut. **ELENA COSTA**

TEATRO DEL SOHO CAIXABANK PRESENTA

GYPSY

UN MUSICAL, UNA FÁBULA, UNA EXPERIENCIA

DIRECCIÓN
ANTONIO BANDERAS

LLEGA POR PRIMERA VEZ A ESPAÑA UNO DE LOS MEJORES MUSICALES JAMÁS CREADOS

10 ÚNICAS SEMANAS
17 DE OCTUBRE - 12 DE ENERO (MÁLAGA)

MARTA RIBERA
LYDIA FAIRÉN
LAIA PRATS

CaixaBank
Partner Estratégico

Siempre Juntos
PORCELANOSA
FUNDACIÓN TEATRAL
ANTONIO BANDERAS
MÁLAGA TOWERS
metrovacesa
VICTORIA
MÁLAGA 1909

LAIOS
EST 1981

renfe
STARLITE
FUNDACIÓN

SERVILIMPSA
AC
ARTEFACTOS

Sigfrido
Málaga TechPark
Área Tecnológica de Málaga

GA
CONSTRUCCIÓN Y ARQUITECTURA

ENTRADAS:
TEATRODELASOHO.COM
CAIXA
CAIXA DE MÁLAGA

teatrodelasoho.com

952 42 91 73

C/Córdoba 13, 29001 Málaga

Obra completa. Cuaderno rojo (Poemas, 1978-1998)

La insaciable ficción del deseo

Eduardo Chirinos (Lima, Perú, 1960 - Missoula, EE.UU., 2016) inició su andadura poética en los convulsos años 80 del siglo pasado y a esa generación pertenece. Pronto opta por una suerte de vuelta al orden (algo parecido a lo que ocurrió en la promoción española homónima) y desdeña el experimentalismo. Sin olvidar la imaginación, aliada inexcusable. Entiende la poesía como “refugio para la amabilidad y el sentido común”. Pretende “rehumanizar la experiencia poética”. ¿Sus maestros?: Pessoa, Borges, Cavafis... En aquel momento, recuerda Rodríguez-Gaona en el prólogo, “en Lima estaban en activo al menos quince poetas de primer orden”. Y habría que añadir la “eclosión de la poesía femenina”.

Tras una breve, decisiva estancia en España a mediados de esa década, Chirinos inicia un “exilio académico” por diversas universidades norteamericanas y, después de obtener un doctorado en Rutgers, se instala hasta su muerte en Missoula. Desde entonces voló en solitario. “Hacia lo posnacional”. Y fue un poeta prolífico. Sin remedio. Creía en ese oficio como fatalidad, más que como vocación. La escritura como “diseño” y la lectura como “destino”.

Este primer tomo de su poesía reunida (*Cuaderno rojo*, en

homenaje a los Beatles) reúne los ocho libros iniciales (desconocidos para el lector español, pues la mayoría se imprimió en Perú): *Cuadernos de Horacio Morell*, *Crónicas de un ocioso*, *Archivo de huellas digitales*, *El libro de los encuentros*, *Rituales del conocimiento y del sueño*, *Canciones del herrero del arca*, *Recuer-*

EL HOMBRE SOLO

Es un tópico hablar del hombre solo perdido entre la multitud. Desierto de multitud, se dice, jungla sin ley donde el asfalto etcétera.

Pero la multitud no existe, son sólo cabezas a la deriva en un mar apacible, cuerpos que ignoran el punto de llegada porque jamás conocieron el punto de partida.

da, cuerpo... y El equilibrista de Bayard Street (rescatado por Ediciones Liliputienses en 2013).

Como señala Gaona, con la poesía intentó “construir una identidad” (poco importa si “ficticia”, matiza), por más que considerara una “trampa” separar vida y poesía. Destaca su



EDUARDO CHIRINOS

Pre-Textos, 2024
410 páginas. 27 €



FIL GUADALAJARA / PILAR PEDRAZA

solvencia, agudeza, lucidez, virtuosismo y versatilidad. Era “neoclásico en el temperamento y sincrético por la modernidad de su lenguaje”. Como Borges, concebía la literatura “simultáneamente como una pesquisa y un tejido”. La suya apelaba al “lector ilustrado”. Quería “abarcarlo todo”. Culturalista y, en el tono, conversacional. Al “británico modo”: contar y cantar. De la mano de la narratividad, el monólogo dramático y el correlato objetivo. Con un punto de vista irónico. Por otra parte, aprende “las lecciones de la tradición clásica”, puntualiza Gaona: la grecolatina y la española del Siglo de Oro.

¿Sus temas?: “la identidad, la memoria y la literatura”. Y “el ensueño, los afectos y el deseo”. Estamos ante un poeta del lenguaje: su fe en él era irrenunciable. De su “dominio”, no de su “incertidumbre”. “Nada poseo sino la palabra”, escribió. “Elegí las palabras porque no pude elegir el silen-

cio”, leemos en su poema “Treinta y cinco”. Lo hacía, como William Carlos Williams, “porque nos gusta hacerlo”.

En la poética que se incluye en el volumen, donde reflexiona sobre sus *Cuadernos* (*Rojo y Azul*), dice: “El verdadero poema nos conmueve porque nos plagia”. Cuaderno está en el título de su ópera prima (manuscrito encontrado de un heterónimo suicida) y en el de su poesía completa; eso sí, Horacio Morell no es todavía él. Después, su voz queda afianzada para siempre, aunque a veces abandone su registro habitual por su afán indagatorio e inconformista. Hacia lo épico, lo histórico, lo órfico, lo mítico.

Con frecuencia, el amor (centrado en su mujer, Jannine, que ha cuidado la edición), el mar, los lugares (hay mucho de diario de viaje aquí), la infancia (“Volver es siempre un poco triste”), la nieve, las lecturas...

“Es cuestión de mirar”, leemos en *El equilibrista de Bayard Street*, el libro que anuncia con claridad el *Cuaderno azul*.

ÁLVARO VALVERDE

La gran transformación

El signo de nuestro tiempo



WMAGAZIN

El periodista Winston Manrique (Neiva, Colombia, 1965) considera que hay cuatro conceptos ineludibles para explicar nuestro tiempo: la belleza, el amor, el sexo y la felicidad. El ser humano aspira a todos ellos, por lo que cada una de sus problemáticas nos concierne. Desde finales del siglo XX hasta hoy, estos “deseos” han acelerado su “metamorfosis”, asegura el autor, que se sirve del testimonio de más de 200 creadores de fuste. El libro ofrece,

pues, un enorme crisol de perspectivas, aunque se impone una tesis: el modelo neoliberal

y sus resortes actuales nos han conducido a un individualismo que nos ha atomizado como sociedad.

La gran transformación también es un recuento de hitos sociopolíticos: el reguetón, el Me Too, la fluidez de género, el reconocimiento de las minorías sexuales, el poliamor... “La gente no sabe de qué manera enfrentarse a ese amor libre de hoy”, dice Álvaro Pombo, último Premio Cervantes. El amor, a propósito, ha sido sustituido

por la mercantilización del deseo y el sexo: “El patrón que define la relación entre clientes y mercancía” es el mismo que opera entre las relaciones humanas de este tipo, viene a decirnos Zygmunt Bauman.

La felicidad es la última estación de este itinerario aspiracional. Una felicidad que también se dejó arrastrar por la exigencia de proyección pública —en redes, sobre todo— y ahora se confunde con el hedonismo. Contra la autoayuda, Manrique propone “la inutilidad de lo inútil” de Nuccio Ordine. Cultura para combatir unos tiempos en los que, en nombre de la libertad, se han cometido atropellos contra el sentido común y el pensamiento crítico. **MIGUEL CANO**



WINSTON MANRIQUE SABOGAL
Galaxia Gutenberg, 2024
304 páginas. 23 €



MECANEXPERIENCE

EL MAYOR HOMENAJE A MECANO

BLACK FRIDAY

2X1 MARTES, MIÉRCOLES, JUEVES & DOMINGOS | **30%** VIERNES & SÁBADOS

Teatro Infanta Isabel
C. del Barquillo, 24 (Madrid)
www.mecanexperience.com

*Oferta disponible solo para las entradas que se compren antes del 30 de noviembre.

¡HAZTE VA CON TU ENTRADA!



FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	LAS QUE NO DUERMEN NASH	-/1			
	Dolores Redondo (Destino)				
2	VICTORIA	2/2			
	Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)				
3	LA ISLA DE LA MUJER DORMIDA	1/6			
	Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)				
4	TODO MUERE	3/2			
	Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)				
5	LA VEGETARIANA	4/6			
	Han Kang (Random House)				
6	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA	7/11			
	Julia Navarro (Plaza & Janés)				
7	LA CLASE DE GRIEGO	5/4			
	Han Kang (Random House)				
8	FUEGO EN LA GARGANTA	6/2			
	Beatriz Serrano (Planeta)				
9	EL GLAN	8/10			
	Carmen Mola (Planeta)				
10	TE DOY MI CORAZÓN (BRIDGERTON 3)	-/1			
	Julia Quinn (Titania)				
11	BLACKWATER I. LA RIADA	10/40			
	Michael McDowell (Blackie Books)				
12	MI QUERIDA LUCÍA	13/5			
	La Vecina Rubia (Libros Cúpula)				
13	LA ASISTENTA	14/19			
	Freida McFadden (Suma)				
14	EL CUERPO DE CRISTO	11/3			
	Bea Lema (Astiberri)				
15	ME PIDEN QUE REGRESE	16/6			
	Andrés Trapiello (Destino)				
16	DETRÁS DEL CIELO	20/3			
	Manuel Rivas (Alfaguara)				
17	BLACKWATER II. EL DIQUE	-/38			
	Michael McDowell (Blackie Books)				
18	S. EL BARCO DE TESEO	12/22			
	J. J. Abrams/Doug Dorst (Duomo)				
19	LA HORA AZUL	-/1			
	Paula Hawkins (Planeta)				
20	LA MALA COSTUMBRE	18/44			
	Alana S. Portero (Seix Barral)				

NO FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	ALGO HABREMOS HECHO	-/1			
	Irene Montero (Navona)				
2	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE LA...	1/9			
	Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Gebrián (Planeta)				
3	LA LEVEDAD DE LAS LIBÉLULAS	2/2			
	Carlos López-Otín (Paidós)				
4	IR A LA HABANA	6/7			
	Leonardo Padura (Tusquets)				
5	LA CONCIENCIA CONTADA POR UN SAPIENS A UN...	3/11			
	Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)				
6	HISTORIA DE ROMA CONTADA PARA ESCÉPTICOS	8/4			
	Juan Eslava Galán (Planeta)				
7	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES...	4/10			
	Yuval Noah Harari (Debate)				
8	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS...	5/9			
	Raquel Peláez (Blackie Books)				
9	NI ME GUSTA MI CUELLO NI ME ACUERDO DE NADA	-/1			
	Nora Ephron (Libros del Asteroide)				
10	CUANTA MÁS GENTE SE MUERE, MÁS GANAS...	12/11			
	Maruja Torres (Temas de Hoy)				
11	PRESENTES	7/10			
	Paco Cerdà (Alfaguara)				
12	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	9/155			
	Viktor Frankl (Herder)				
13	GEOHISPANIDAD. LA POTENCIA HISPANA EN EL NUEVO...	14/3			
	Pedro Baños (Ariel)				
14	PUNTO PARA LOS LOCOS	-/1			
	Ángel Martín (Planeta)				
15	EL MIEDO	11/9			
	María Hesse (Lumen)				
16	EL ESPÍRITU DE LA ESPERANZA	13/11			
	Byung-Chul Han (Herder)				
17	JAQUE A LA DEMOCRACIA	10/4			
	Joaquim Bosch (Ariel)				
18	OBJETIVO: DEMOCRACIA. CRÓNICA DEL PROCESO...	17/3			
	Juan Fernández-Miranda (Espasa)				
19	PERSÉPOLIS	15/16			
	Marjane Satrapi (Reservoir Books)				
20	TINTA INVISIBLE	16/5			
	Javier Peña (Blackie Books)				



Una novela imprescindible para quienes buscan historias que importan

www.omenlibros.com

omen



CAMELIA CAVADIA

Las MÁSCARAS del MIEDO

omen

f OmenEdiciones

X @EdicionesOmen

@edicionessomen

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	LA GENTE CORRE TANTO	9/3
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
2	POESÍA COMPLETA	1/5
	Gata Cattana (Aguilar)	
3	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	2/84
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
4	ANTOLOGÍA POÉTICA	3/67
	Federico García Lorca (Micomicona)	
5	VALENTÍA I	6/5
	Kelbin Torres (Mangata)	
6	DONDE VIVEN LAS MUSAS	4/32
	Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (CreateSpace)	
7	DIVINA COMEDIA LIBERADA. INFIERNO	5/5
	Dante Alighieri (Blackie Books)	
8	POESÍA SELECTA	7/27
	Federico García Lorca (Sansy)	
9	POESÍA COMPLETA	8/123
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
10	RIMAS Y LEYENDAS	11/17
	Gustavo Adolfo Bécquer (Austral)	
11	LA ATARAXIA DEL CORAZÓN	12/2
	Sara Búho (Lunweg)	
12	CANTAR DE MIO CID	10/16
	Anónimo (Austral)	
13	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	13/65
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
14	LOS DIOS DESTRUIDOS	14/6
	Lola Tórtola (Rialp)	
15	CAMPOS DE CASTILLA	17/8
	Antonio Machado. Ilustr. David de las Heras (Lunweg)	
16	NUEVE NOVÍSIMOS POETAS ESPAÑOLES	18/5
	J. M. Castellet (Austral)	
17	PAJAROS PERDIDOS	15/14
	Rabindranath Tagore (Renacimiento)	
18	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	16/38
	Mario Benedetti (Debolsillo)	
19	NUNCA QUIERO DESPEDIRME	20/5
	Luis García Piedehierro (Valparaíso)	
20	LA CASA ENCENDIDA	19/6
	Luis Rosales (Vitrúvio)	

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	LA BIBLIOTECA DE LA MEDIANOCHE	2/23
	Matt Haig (AdN)	
2	LA PACIENTE SILENCIOSA	4/62
	Alex Michaelides (Debolsillo)	
3	EL PRÍNCIPE DE LA NIEBLA	1/50
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
4	EL BRILLO DE LAS LUCIÉRNAGAS	10/6
	Paul Pen (Debolsillo)	
5	MARINA	5/45
	Carlos Ruiz Zafón (Booket)	
6	EL ÁRBOL DE LA CIENCIA	3/14
	Pío Baroja (Cátedra)	
7	CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA	7/29
	Gabriel García Márquez (Debolsillo)	
8	VOLVER A EMPEZAR	8/16
	Colleen Hoover (Booket)	
9	LA CASA DE BERNARDA ALBA	6/9
	Federico García Lorca (Cátedra)	
10	ROMPER EL CÍRCULO	11/16
	Colleen Hoover (Booket)	
11	LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT	9/62
	Joël Dicker (Debolsillo)	
12	1984	13/220
	George Orwell (Debolsillo)	
13	PADRE RICO, PADRE POBRE	12/119
	Robert T. Tiyosaki (Debolsillo)	
14	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI	15/146
	Robin Sharma (Debolsillo)	
15	UN MUNDO FELIZ	14/9
	Aldous Huxley (Debolsillo)	
16	EL MENTIROSO	17/59
	Mikel Santiago (B de Bolsillo)	
17	MALDITA ROMA	16/6
	Santiago Posteguillo (B de Bolsillo)	
18	REENCUENTRO	18/16
	Fred Uhlman (Maxi-Tusquets)	
19	EL JUEGO DEL ALMA	19/40
	Javier Castillo (Debolsillo)	
20	TODO LO QUE SÉ SOBRE EL AMOR	20/126
	Dolly Alderton (Booket)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	3/35
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
2	HÁBITOS ATÓMICOS	1/148
	James Clear (Diana)	
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	4/150
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	2/33
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	CUADERNO DE INVIERNO, VOL. 5	5/2
	Daniel López Valle / Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
6	EL PODER DEL AHORA	6/191
	Eckhart Tolle (Gaia)	
7	DEJA DE SER TÚ	-/24
	Joe Dispenza (Urano)	
8	COCINA DE AQUÍ PARA GENTE DE HOY	7/3
	Mikel López Iturriaga (Salamandra)	
9	ESTE DOLOR NO ES MÍO	8/50
	Mark Wolynn (Gaia)	
10	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	10/158
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

El crepúsculo de los lectores

En otras ocasiones he observado cómo, de un tiempo a esta parte, la figura del lector viene acaparando la atención que hasta hace poco recibía la del escritor. Se cuentan por centenares, en décadas pasadas, las novelas que tienen a escritores por protagonistas y que han hecho de la escritura misma, y de sus congojas, su argumento. Pero ocurre ahora que el temor creciente a que la lectura deje de ser una práctica corriente está convirtiendo al lector mismo en el héroe de esa especie de combate con que algunos se empeñan en imaginarse la resistencia que la cultura humanística —y su principal agente: el libro— ofrecen todavía a las nuevas tecnologías y a los usos que de ellas se derivan.

Una clave para explicar el éxito internacional de Roberto Bolaño la constituye el hecho de que su narrativa tematiza la figura del escritor perdido, del escritor fugitivo, convertido en cierta medida en metáfora del final de la literatura, una idea recurrente en estos tiempos en que toda la cultura letrada, o más propiamente libresca, aparece envuelta en luces crepusculares.

El año siguiente a la publicación de *2666* vio la luz *El último lector*, de Ricardo Piglia. Aunque este ensayo —el último de los que Piglia publicó en vida— no discurre sobre el final de la lectura, tiene el acierto de postular la del “último” lector como una figura “múltiple y metafórica”, y me da por pensar que más o menos a partir del año de su publicación (2005) la reflexión teórica sobre la suerte del libro y de la literatura pone el foco sobre esa figura.

Entre la marea incesante de libros que reflexionan en torno a las nuevas condiciones de la lectura y que especulan con más o menos alarmismo acerca del futuro que aguarda a esta actividad, he leído con particular interés —espoleado por el respeto y la simpatía que me merecen sus autores— dos ensayos recientes: *No soy un robot*, de Juan Villoro (Anagrama), y *Construir lectores*, de Vicente Luis Mora (Vaso Roto).

Los dos se esfuerzan por enfrentar el nuevo escenario de la lectura sin incurrir en el catastrofismo, más bien aceptando —como concluye Villoro— que “la cultura de la letra ha entra-

do en una decisiva fase de transformación”, y que lo que corresponde, dadas las circunstancias, no es tanto resistirse como adaptarse a las nuevas condiciones de consumo de los textos. Algo que debería hacerse con actitud comprensiva y apasionadamente prospectiva, bien entendido que “toda vanguardia es una apropiación crítica de un orden precedente”.

El ensayo de Vicente Luis Mora aborda muy de entrada “el mito del último lector” (así se titula uno de sus capítulos preliminares) y se postula a sí mismo como “un libro positivo, constructor, esperanzado”, animado por la necesidad —sostiene— de reclutar “nuevas promociones de niños, adolescen-

tes y jóvenes que continúen la milenaria cadena de lectores”. Un empeño que, conforme progresa, abandona el voluntarismo que parece embargarlo en sus comienzos y se abre generosa y aventureramente —aunque con más escrúpulos y resistencias que los de Villoro— a la perspectiva de que la práctica lectora se reconfigure de manera sustancial.

A la hora de asumir esta perspectiva sin jeremiadas conviene recordar que la práctica lectora ha conocido ya transformaciones tanto o más decisivas que las que están teniendo lugar ahora mismo. Baste pensar en la que supuso, pronto hará seis siglos, el nacimiento de la imprenta. Y tener muy presente

que, aun después del nacimiento de la imprenta, la facultad y el hábito de leer fueron, hasta hace bien poco, privilegio reservado a unos cuantos. Lo que a menudo fuerza a redimensionar el marco en que se discute acerca de la “crisis” de la lectura y de las eventuales consecuencias que entraña su supuesto retroceso. ●

CONVIENE RECORDAR QUE LA PRÁCTICA LECTORA HA CONOCIDO YA TRANSFORMACIONES TANTO O MÁS DECISIVAS QUE LAS QUE ESTÁN TENIENDO LUGAR AHORA MISMO

museo**PICASSO**málaga



© Joel Meyerowitz. Málaga, 1966.

JOEL MEYEROWITZ EUROPA

1966

1967



LEGADO
PAUL G. CHRISTIE
Y BERNARD
REID-PICASSO



Junta de Andalucía
Consejería de Cultura y Deporte

Darse la mano, magnífica muestra con la que se estrena, con nota, como comisario en el Prado Manuel Arias, su conservador de escultura, es un ensayo de gran calado sobre la avenencia de la pintura y la escultura en la cultura visual del Siglo de Oro en España, que nos permite entender las relaciones, hoy interpretables como idolátricas, heréticas y más parecidas a las prácticas mágicas que al culto decoroso, que establecían los fieles, artistas incluidos, con estas producciones artísticas. Los textos de sala, las cartelas y, sobre todo, el estupendo catálogo nos acercan a las mentalidades y a los usos sociales que explican estas obras a través de una profusión de fuentes escritas plagadas de referencias a las “imágenes” que evidencian cómo el lenguaje escultórico formaba parte de la cotidianidad.

El éxito en los siglos XVI y XVII, aquí, de esta forma de escultura más asequible, ligera y vistosa no responde solo a razones prácticas. La piedra y la ausencia de color se asociaban a la muerte, la frialdad de sentimientos y los cultos paganos, mientras que la madera estaba dignificada por el oficio de carpintero de San José –cuestión ilustrada con bellísimas pinturas de Alonso Cano y José de Ribera– o la sacralidad del *lignum crucis*, y el árbol se asociaba a ciertas advocaciones marianas: vírgenes aparecidas en troncos o sobre copas, con claros tufos panteístas. Y el color insuflaba la vida; por ello, la tarea del policromador, al que se reivindica, era trascendental.



Trampantojos a lo divino

DARSE LA MANO. ESCULTURA Y COLOR EN EL SIGLO DE ORO

MUSEO DEL PRADO. Madrid. Comisario: Manuel Arias Martínez. Hasta el 2 de marzo

Arias se remonta a la Antigüedad para recordarnos que ya la escultura clásica se pigmentaba; así, el recorrido arranca con unos frescos pompeyanos y unas esculturas de bulto que dan testimonio de ello, seguidos por obras a las que los colores naturales de los mármoles incorporaban valores cromáticos y simbólicos, como la imponente Ceres de los Uffizi. Pero se acuerda apenas de entroncar el raudal de tallas barrocas con la tradición medieval de la escultura policromada, y esa es la única debilidad conceptual en la exposición.

El paralelismo entre la creación divina y la creación ar-

tística es recurrente en la iconografía y en las fuentes: las piedras metamórficas arrojadas por Deucalión y Pirra o la fabricación de Adán con barro no son más que el prólogo de las leyendas sobre estatuas de factura sobrenatural a las que alude la exposición: obras de San Lucas, de Nicodemo o de los ángeles, como la Virgen de Atocha o la de los Reyes. Bajo supervisión celestial, el artista actuaba como médium en el que eran más efectivas la fe y la actitud –ayuno, oración, comunión– que la habilidad, destacando en este sentido Gaspar Becerra, Gregorio Fernández, Pedro de Mena (fami-

liar del Santo Oficio) o Martínez Montañés –fabuloso su Santo Domingo de Guzmán, con policromía de Francisco Pacheco–, a los que se tenía por poco menos que santos. En las fantásticas narraciones sobre la confección de las tallas más célebres no faltan las visiones, en sueños o en éxtasis, del “modelo” o las hipérboles sobre las exigencias y las consecuencias del quehacer artístico-sacro: trabajar de rodillas, llorar sin freno (La Roldana) o vencer achaques (Luisa de Valdés).

Hoy vemos como neutros objetos artísticos estas esculturas y pinturas en los museos o en las iglesias –los no cristianos– pero en su tiempo estaban envueltas en un aura enloquecida alimentada por supuestos prodigios en los que su apariencia realista jugaba un papel esencial. Las esculturas respondían a las acciones humanas: cambiaban de color o de gesto, se movían –el pudoroso giro de cabeza del Niño de la Virgen de Valvanera–, hablaban, se inclinaban ante los más piadosos –el cartujo Juan Fort de Vicente Carducho–, jamamataban! a los bienaventurados –San Bernardo de Alonso Cano–, los abrazaban –Cristo, con dulzura, al mismo santo, de Francisco Ribalta– o les daban de comer –Sor Francisca Dorothea, de Murillo, que sorbe cual vampira la llaga costal de un crucificado–.

Otro extremo que nos choca hoy es la tangibilidad de estas esculturas. Las instrucciones del jesuita Juan Bautista Escardó sobre el manejo de las mismas en la evangelización, en modo *show* de telepredica-

dor, nos dejan atónitos. Las tallas eran eficaz herramienta para llevar al auditorio al paroxismo, con apariciones sorprendidas tras cortinajes o movimientos facilitados por articulaciones, muy útiles en la escenificación de descendimientos y momentos de la Pasión. Ese teatrillo protagonizado por las esculturas sagradas se desarrollaba en las iglesias y en el espacio urbano, en las procesiones que también considera *Darse la mano*. Para mejor conmover debían parecer cuerpos reales con los que establecer contacto visual y físico, y no solo se usaban cabello natural, ojos y lágrimas de vidrio, dientes de marfil o uñas de asta, como en el

**PARA CONMOVER, LAS
TALLAS DEBÍAN PARECER
CUERPOS REALES CON LOS
QUE ESTABLECER CONTACTO
VISUAL Y FÍSICO**

Cristo yacente de Gregorio Fernández, sino también cuero para la piel, como en el Cristo de Burgos, reproducido en pintura por Mateo Cerezo.

La práctica de hacer fieles pinturas de las esculturas más veneradas, los “verdaderos retratos”, es central en esta exposición. Las representaciones de la Virgen de la Soledad, muy popular, o de diversos Cristos milagrosos, que cierran el recorrido, ahondan en ese íntimo vínculo entre ambas disciplinas que participa de la magia simpática, ya que el contacto de la reproducción con el original hacía que adquiriese sus poderes sanadores, incluso en forma de estampa barata. **ELENA VOZMEDIANO**

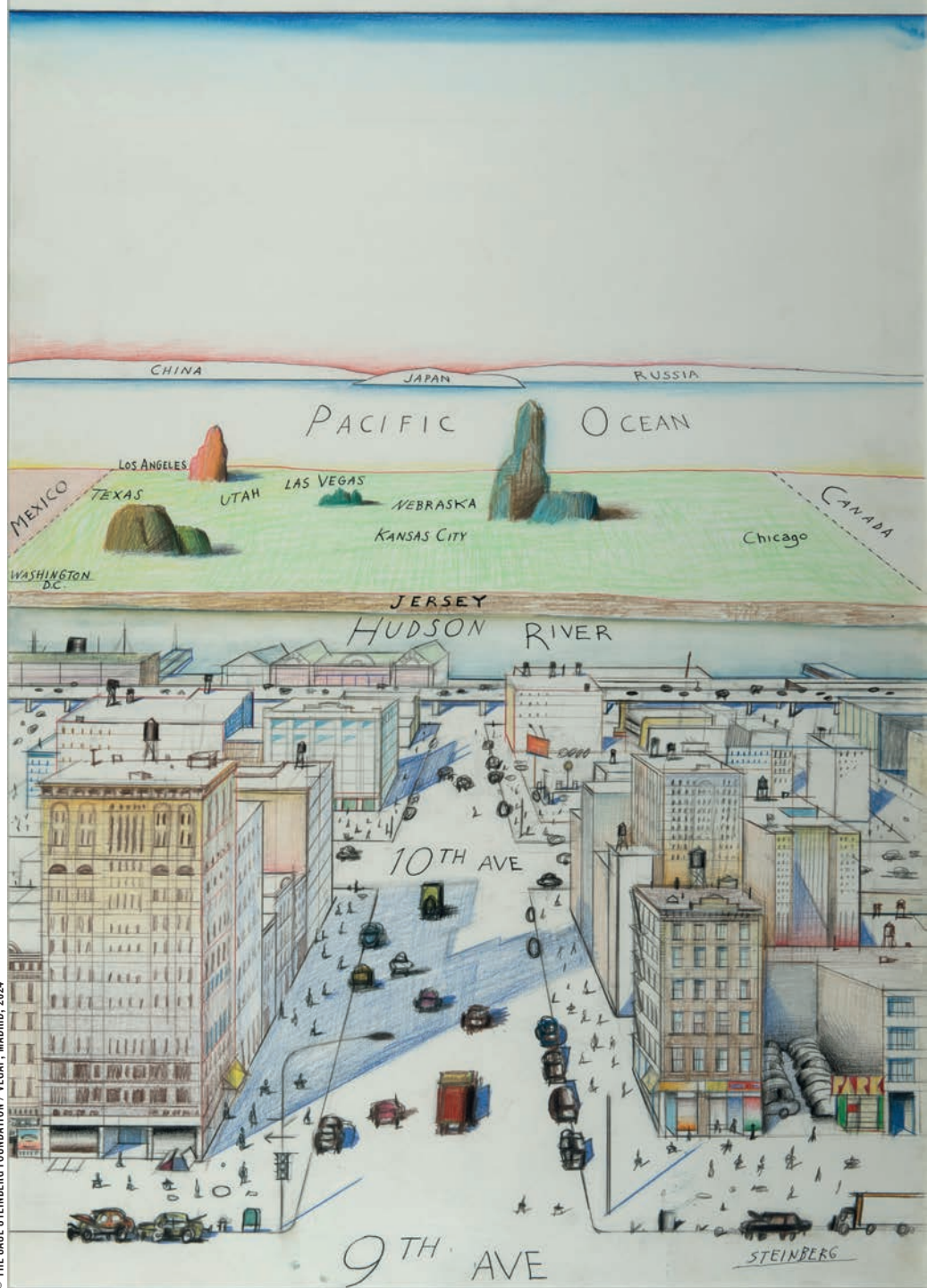


Si evaluamos el arte desde el gusto es porque no damos abasto con la estética: demasiados nombres, demasiadas obras y poco tiempo para argumentarlo todo. Pero, a veces, basta una loncha de mortadela para mandar las prisas al diablo. Dibujada y recortada, que no comestible, es una de las 424 obras de *Saul Steinberg*, artista en la Fundación Juan March, su primera retrospectiva en España.

Steinberg (Râmnicu Sarat, 1914-Nueva York, 1999) ya nos gustaba por su medio siglo de colaboraciones con *The New Yorker*, sin embargo, aquí se argumenta que también puede sentarse en la mesa de Ben Shahn—con exposición en el MNCARS hace unos meses—o de Paul Rand, todos judíos de Europa del Este (o sus hijos) que vivieron el auge de la publicidad en el Nueva York de posguerra hasta que la artesanía del anuncio se les quedó pequeña. Y quizá sea así, como también podría ser lo contrario y Steinberg nos seguiría gustando igual, o más, por hacernos pensar sobre la lógica de las sensaciones con un embudo de cartón.

Ilustrador, humorista y apátrida en serie, Steinberg nació en Rumanía pero se formó como arquitecto en Milán. Allí empezó a dibujar en prensa para costearse los estudios, aunque las leyes raciales de Mussolini le obligaron a huir en 1942 hacia el mejor Manhattan posible. En su isla, hizo amigos interesantes, de Alexander Calder o Walker Evans a los arquitectos Bernard Rudofsky y Marcel Breuer, y se comportó como el inmigrante perfecto, que no es el que se integra, sino el que desintegra con un trazo ágil y agudo, que no hiriente,

© THE SAUL STEINBERG FOUNDATION / VEGAP, MADRID, 2024



Queremos tanto a Saul Steinberg

Hasta el próximo 12 de enero, la Fundación Juan March de Madrid presenta *Saul Steinberg, artista*, la primera retrospectiva en nuestro país del autor, que indaga cómo trascendió de dibujante a sintético retratista de las personas y paisajes de los Estados Unidos de la segunda mitad del siglo XX.

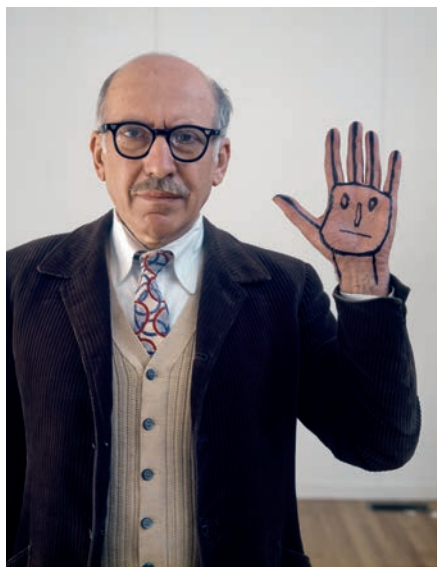
a las personas, ciudades y paisajes que se va encontrando.

La habilidad crítica parecía venirle de fábrica. En unas imágenes para la revista *Flair* (1950) expuestas en la March, viejas cómodas simulan un desvencijado perfil urbano y unos papeles milimetrados, rasca-cielos de oficinas. Unos meses más tarde, *The Architectural Review* las publicó en Inglaterra: “Steinberg parece darse cuenta de que Nueva York no es tanto una ciudad moderna como el sueño de la ciudad moderna que asedió el imaginario del siglo XIX”.

Esta empatía se manifiesta también en sus apuntes de viaje por Estados Unidos, un país de “*diners*, chicas, autos” del que se sentía, en parte, descubridor. Son parajes letraheridos: en *Grand Canyon* (1958), una casita es más pequeña que su rótulo, “Motel”, y sus ciudades flotan en un magma de anuncios luminosos. Se trata de dibujos que recrean estereotipos, pero lo hacen sin condescendencia. Más que enjuiciarlo, Steinberg observaba el panorama comercial con genuina curiosidad antropológica, décadas antes de que Robert Venturi y Denise Scott Brown hicieran lo propio con Las Vegas.

“Conseguí salir de ciertas vulgaridades del dibujo humorístico... conservando siempre un poco de esa mediocridad”. Pese a estas palabras, la impronta de sus años de viñetas no debe considerarse menor, como manifiesta la elección del pun-

to de vista en sus escenas urbanas. Al igual que en los dibujos de periódico, la línea del horizonte se dispone en la parte superior de la imagen. De esa manera, en vez de en profundidad, leemos de arriba abajo y por toda la superficie, donde la riqueza de la actividad humana evoca un retablo o una pintura de Brueghel. Pero elevar la técnica de Steinberg no basta para explicarnos su encanto.



© ESTATE OF EVELYN HOFER

En una exposición que abunda en el dibujo autorreferencial, con señores que se pintan a sí mismos, destaca una vitrina suspendida como una de sus escasas aportaciones directas a la arquitectura. Por encargo de Ernesto Nathan Rogers, cabeza del estudio milanés BBPR, Steinberg dibujó en 1954 las paredes de un laberinto infantil en Parco Sempione. La obra traza una línea recta que cambia de significado según avanza: superficie de un lago, tendadero, vía de ferrocarril, cornisa que mira hacia abajo, cuenta de resultados, horizonte de una monu-



COLECCIÓN MICHAEL COHEN

ROOFTOP CITY [AZOTEA DE LA CIUDAD], 1954. EN LA OTRA PÁGINA, VISTA DEL MUNDO DESDE LA NOVENA AVENIDA, 1976. A LA IZQUIERDA, SAUL STEINBERG CON UNA CARA EN SU MANO, LONG ISLAND, 1978, DE EVELYN HOFER

mental avenida y sólo al final, en un quiebro, el perfil de un lapicero que sujeta una mano. Es una forma de decir que lo que vemos quizá no sea lo que vemos, sino a nosotros mismos interpretando lo que vemos.

Este aforismo visual llevó al historiador Ernst Gombrich a señalar la brillantez con la que el trabajo de Steinberg filosofaba sobre la representación, y en esa clave cabe entender también piezas tridimensionales como su cámara de madera y tuercas (1974) o las mesas, libros y útiles de dibujo que comenzó a tallar a mediados de los 1970 y hasta la mortadela (1981), sí. Aunque traducen objetos reales, se presentan como juguetes. Ahí está el límite exacto de Steinberg. Se acerca y sugiere, pero nunca es abiertamente pop ni solapa obra y motivo. Y es que, si Andy Warhol ironizó con que unos aduaneros confundiesen

sus *Cajas Brillo* con detergente de verdad, Steinberg, a quien un pasaporte “ligeramente falsificado” le costó su deportación en 1940, quizá no le veía tanta gracia a la caligrafía de lo real.

Su cénit, por el contrario, está en la ensoñación surrealista y lo impreciso. En su portada para *The New Yorker* de marzo de 1976, la Novena Avenida aparece en la base, luego Manhattan con detalle y, a medida que subimos la mirada, pasamos del Hudson a una parcelita que resulta ser Estados Unidos y, de ahí, al Pacífico y Japón. No hay crítica más sintética proverbial al ombliguismo neoyorquino. Porque después de anuncios de televisores, coches y tuberías, de escenografías y esculturas, de amistades y medallas, la ligereza de Steinberg es sencilla e inefable a la vez. El arte tiene algo de milagro y los milagros no sólo brotan donde les da la gana, sino que no tienen por qué resultar aburridos. **Ñam. INMACULADA MALUENDA / ENRIQUE ENCABO**



VICTOR HUGO MARTIN CABALLERO

Damaris Pan

“La pintura es una pelea”

Lo escultórico permea en su pintura modelando un personal imaginario de motivos rotundos. La reciente ganadora de la 39ª edición del Premio BMW de Pintura, uno de los más longevos y prestigiosos del país, charla con nosotros sobre la imposibilidad de pintar, que solo se resuelve en el hacer.

Su nombre, de resonancias bíblicas, remite a las deidades griegas sin ser ella nada de eso. Nacida en una pequeña aldea de mil habitantes de Vizcaya, comenzó a dibujar de pequeña porque se le agotó el pueblo pronto, dice. También cuenta que sus recuerdos de la intensidad de dibujar de entonces, de insistir en busca de algo que no sabía a ciencia cierta que era, son muy parecidos a los de ahora.

Damaris Pan (Mallavia, 1983) se aferra al suelo cuestionándose las taxonomías, sospechando de cualquier etiqueta impuesta. Esa indefinición es el terreno fluido en que se mueve su pintura, sólida como un cubo de alabastro, pero ligera y rítmica como una ágil pieza musical.

Pregunta. ¿Cómo le va a cambiar la vida el Premio BMW de Pintura?

Respuesta. No lo he pensado y no tengo ni idea de cómo va a repercutir, tampoco me preocupa. Trabajo lo suficiente y estoy satisfecha. Estoy muy acostumbrada a no ganar.

P. Háblenos de la obra ganadora, *All monsters are human II*.

R. Me parecía que tenía unas cualidades rotundas para generar un golpe de vista inmediato, pero que, a su vez, a

nivel matérico, tiene una complejidad y una riqueza que podía destacar en un concurso con un poder de convocatoria tan alto [1.700 piezas presentadas en ambas categorías].

P. Su pintura tiene volumen, textura y es bastante matérica, ¿cuánto de escultura hay en ella?

R. En mi formación ha tenido mucho peso la escultura. Estuve en las clases de Ángel Bados que para mí ha sido la influencia más importante: la manera de entender la forma, los pesos, las relaciones de la materia y sus tensiones, aunque ha habido un cambio en el Museo Patio Herreriano.

P. Esta es su primera exposición institucional, ¿qué podemos ver allí?

R. Tenía ganas de empezar con algo exento a la pared, llevaba tiempo recopilando mate-

A LA IZQDA., LA ARTISTA, EN EL MUSEO PATIO HERRERIANO. ABAJO, *ALL MONSTERS ARE HUMAN II*



GRIMALT DE BLANCH

riales en el estudio, y empecé a trabajar con eso. Hay piernas que son peanas y una columna con la que tengo una relación muy afectiva. El trabajo que he desarrollado durante más de un año es mi manera de pintar, a cabezazos con la pintura, a base de cambios hasta que voy encontrando una imagen. No hay una idea o un proyecto como tal, sino que es una evolución constante.

HUIR DE LAS ETIQUETAS

P. ¿Qué significa el título *Oalddilal V*?

R. Es un anagrama de las letras de Valladolid. Remite a algo que podría ser un personaje, un rey, una palabra cotidiana transformada. Me interesa aplicar eso en mi metodología, en mi trabajo, que las cosas se ha-

yan desplazado de donde las esperas, que haya tensiones en los lugares incómodos.

P. ¿Se siente pintora o escultora?

R. No me interesa verme

HECHIZO EN EL MULTIVERSO

Entre el videoarte, el videojuego y el diseño 3D emergen atmósferas distópicas y nuevas narrativas como ensoñaciones del futuro, entre ellas la de Serafín Álvarez (León, 1985). *Spell*, la obra ganadora del Premio BMW en la categoría de Arte Digital transita entre lo atávico y lo contemporáneo, con heterogéneos acercamientos a la ciencia ficción y al tecnochamanismo. Conjuros virtuales que evocan prácticas ancestrales.

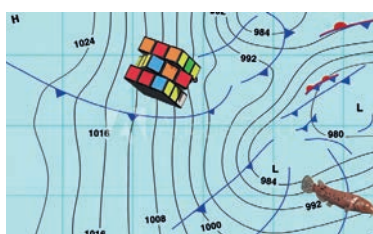


IMAGEN DE *SPELL*, DE SERAFÍN ÁLVAREZ

como nada. No me gustan las etiquetas. Cuando me llaman artista mujer, digo: “no soy mujer”. Cuando dicen pintora respondo: “no soy pintora”. Me muevo de manera orgánica.

P. ¿Qué arte le interesa?

R. ¡El mejor! (risas) El que se interroga a sí mismo, el que no pretende representar algo sin tenerse en cuenta. Me interesa la pintura como un medio que debe cuestionarse.

P. ¿Qué artistas le inspiran?

R. Filósofos como Christoph Menke y Theodor Adorno.

P. ¿Qué busca en su trabajo?

R. Investigo sobre todo la construcción de sentido desde lo material. Mi preocupación esencial está en la estética.

P. Entonces, ¿no quiere contar ningún relato?, ¿es, simplemente, un ejercicio plástico?

R. No simplemente, diría más bien, complejamente.

P. ¿Cómo es su proceso?

R. Como un motor constante. Siempre hay cosas en marcha en el estudio. De todo aquello que voy haciendo se van generando restos que son el comienzo de otra cosa. Trabajo en óleo y los tiempos de secado son lentos, lo que me permite desvincularme. También me gusta mucho dibujar a lápiz, algo más ligero que supone menos pelea, porque la pintura a veces es una pelea dura.

P. ¿Una pelea?

R. La imposibilidad de pintar es lo que hace posible pintar. Es la manera en la que yo la vivo, de un modo intenso, como una pelea a nivel intelectual y físico: dar con los tonos, con las relaciones de color exactas

para que vibren, con las tensiones que tiene que haber en el cuadro. La pintura me ha hecho cuestionarme muchas cosas que a su vez vuelven a cuestionar la pintura misma. Es algo que disfruto por la exigencia que supone, pero reconozco que también es agotador.

PERTENECER (O NO)

P. Es profesora de pintura en la UPV, ¿se siente continuadora de la Escuela Vasca?

R. El contexto vasco es muy exigente. Han sido mis referentes, pero nunca me he sentido aceptada en esa familia, y no lo digo como queja. Me he sentido parte, pero no me han hecho parte. Las mayores oportunidades me han llegado de fuera. Siempre me he sentido muy al margen. Es una familia cerrada, no todo entra.

P. Hizo su tesis sobre la anomalía como fundamento artístico, ¿cómo le ha influido?

R. Sobre todo me permitió leer mucha Estética. Me la dirigió Fito Ramírez Escudero, que ha sido un gran apoyo y un referente para mí. Falleció el año pasado y no se le ha hecho ningún reconocimiento. Ha apoyado a artistas jóvenes, subvencionando talleres con su dinero, por ejemplo, con una galería sin ánimo de lucro. Me he acordado mucho de él durante la gala del Premio BMW.

P. ¿Cree que lo digital ha cambiado nuestra relación con lo visual, con la imagen?

R. Evidentemente, la inmediatez tiene que ver con esa idea de insistencia de la que hablaba al principio.

P. ¿Dónde la podremos ver?

R. En ARCO. Tendré un solo en la galería Fermay de Palma de Mallorca, en la sección *Opening*. **MARÍA MARCO**

ESCENARIOS MUSICALES

La hora del espectáculo: magos, fantasmas y mormones

Desde el estreno mundial de la adaptación del *best seller* de Ken Follet, hasta la reivindicación en favor de ser uno mismo de *Alan*, pasando por la presencia romperécords de *El Rey León*, la nueva temporada de musicales llega con fuerza y variedad a España. Grandes éxitos de Broadway como *El fantasma de la ópera* o la obra en clave de comedia *The Book of Mormon* también aspiran a seguir granjeando la admiración del público español.



EL FANTASMA DE LA ÓPERA

TEATRO ALBÉNIZ, MADRID

Es uno de los musicales más emblemáticos de todos los tiempos, habiendo triunfado por todo el mundo durante décadas, desde que Andrew Lloyd Webber lo compusiera en 1986 a partir de la novela homónima de Gastón Leroux. Ópera dentro de ópera, sigue la historia de Christine Daaé, una diva en ciernes que comienza a concatenar golpes de suerte que la llevan hasta lo más alto del panorama operístico. Pronto, la cantante se dará cuenta de que hay un hombre detrás de todas estas casualidades. Con un rostro deforme que esconde tras una máscara y sirve de contrapunto a su hechizante habilidad musical, esta pobre alma se ha estado ocultando en las tripas de una ópera en París, desde donde la ha observado y se ha enamorado de ella. A partir de ahí, se desarrollará una siniestra historia de amor obsesivo. Con unas interpretaciones musicales que flirtean con lo apoteósico, *El fantasma de la ópera* sumerge a los espectadores en un estado de trance casi permanente mientras acompañan a Christine en su viaje a este tenebroso mundo de locura y muerte.

ALAN

TEATRO REINA VICTORIA, MADRID

En el año 2015 y con 17 años, Alan Montoliu era oficialmente el segundo menor trans en Cataluña. Semanas después de haber oficializado su cambio de nombre en el registro civil, se suicidó. El musical *Alan* nace como homenaje a un joven que tuvo que sufrir un constante acoso por aquellos que ni entendían ni querían entender que el crimen por el que se castigaba al muchacho era, sencillamente, ser, existir. Pese al amor incondicional y la comprensión que recibía de su entorno familiar, las hostilidades que Alan percibía tanto en el instituto como por la calle llevaron al chico a una depresión que culminó con su ingreso hospitalario y, poco después, a que terminara con su vida. *Alan* es un espectáculo necesario que funciona como manifiesto contra el *bullying*, tratando de, por un lado, concienciar al público sobre los efectos de la intolerancia y la incomprensión y, por otro, celebrar la diversidad. Todo ello acompañado por una banda sonora original compuesta y dirigida por Mateu Peramiquel y una admirable puesta en escena de Mar Puig.



LOS PILARES DE LA TIERRA

TEATRO EDP GRAN VÍA, MADRID

Con más de cincuenta millones de ejemplares vendidos en todo el mundo, la novela histórica *Los pilares de la tierra*, escrita por Ken Follet, es uno de los mayores *best sellers* de la historia que llega a España estrenándose mundialmente en forma de musical. Ambientada en la Inglaterra del siglo XII, la obra es una crónica épica que tiene como telón de fondo un período de guerra civil conocido como la anarquía inglesa. La vida de Tom Builder, un albañil inglés que pierde su trabajo y acaba trasladándose con su familia al priorato de Kingsbridge, sirve como pretexto para desarrollar una trama repleta de confabulaciones y luchas por el poder, ahora aderezada con una música creada por Iván Macías, autor del premiado *El médico*. El musical cuenta con el beneplácito del autor de la novela, que ha afirmado estar conmovido por el homenaje que supone esta producción, de la que ha dicho: “la obra es tan maravillosa sobre el escenario, que pienso: ¿cómo pude escribir esto?”.



GYPSY

TEATRO DEL SOHO CAIXABANK, MADRID

Gypsy es el cuarto musical dirigido por Antonio Banderas y, como sucedió con los anteriores, también podrá verse en el malagueño Teatro del Soho. Ambientada en los felices años 20 estadounidenses, en los que el *champagne*, el despilfarro y la inocencia corrían a raudales, la historia se adentra en aquel mundo colorido de faldas amplias, maquillaje excesivo y bailes excéntricos del cabaret. El montaje, que por primera vez llega a España, es uno de los musicales más reconocidos de todos los tiempos y está compuesto por Jule Styne. Con una música y una coreografía que evocan todo este universo, la trama, libremente basada en las memorias de la artista de burlesque Gypsy Rose Lee, sigue los pasos de una madre que trata de lograr la fama a través de la de sus hijas. Su protagonista, Rose, la madre de la joven Gypsy, es una mujer que luchará con uñas y dientes con tal de conseguir que las chicas se conviertan en grandes estrellas del vodevil.



ESCENARIOS

LOS CHICOS DEL CORO

TEATRO LA LATINA, MADRID

La música como método alternativo de enseñanza es uno de los temas principales en torno al que gira la historia de *Los chicos del coro*. Clement Mathieu es un profesor de música desempleado que encuentra trabajo como vigilante en un internado para jóvenes



conflictivos. Allí, decide crear un coro para, de tal forma, lograr extraer el potencial que cada uno de los chicos tiene en su interior y, al tiempo, recuperar él mismo la fe en la música. El musical, una adaptación de la película francesa homónima estrenada en 2004, recupera la banda sonora original creada por Christophe Barratier y Bruno Coulais. Con una historia entrañable y emotiva, es una declaración de amor a la música y una celebración de su fuerza de cambio.



MECANEXPERIENCE

TEATRO INFANTA ISABEL, MADRID

Mario Postigo cayó de bruces al suelo después de recibir tres cruces de navajas que lo dejaron muerto en medio de la calzada. También fue herida de muerte una hembra gitana que había hecho un pacto con la luna para engendrar un hijo. Ambas son historias trágicas dignas de las tablas de un teatro pero que llegaron a nuestros oídos hace décadas en forma de canción pop a través de la voz de Ana Torroja. Esta temporada el público que se acerque a Madrid también podrá escucharlas en MECANEXPERIENCE, junto a otros clásicos del emblemático grupo Mecano como *Perdido en mi habitación* o *Mujer contra mujer*. A caballo entre un musical y un concierto, el espectáculo revive, con un gran elenco de cantantes, bailarines y músicos, la esencia de la formación de Torroja y los hermanos Cano.

EL REY LEÓN

TEATRO LOPE DE VEGA, MADRID

Simba, Mufasa, Rafiki y los fieles Tímón y Pumba campan a sus anchas por la Gran Vía madrileña un año más. Y ya van trece. Con 110 millones de espectadores en todo el mundo, el gran musical de Disney continúa siendo uno de los planes favoritos de todo aquel que visita la capital española. La famosa historia de Hamlet trasladada a la sabana africana y al mundo animal viene acompañada de una majestuosa banda sonora con letras adaptadas al castellano donde las emblemáticas melodías obra de Elton John y Tim Rice se funden con la influencia africana de Hans Zimmer. El resultado es una colaboración artística extraordinaria en la que converge también la excelente escenografía de Richard Hudson, que nos adentra en el corazón de África, y la orquesta dirigida por Sergi Cuenca.



ALADDÍN

TEATRO COLISEUM MADRID

La película *Aladdín*, estrenada en 1992 fue premiada con los Oscar a mejor banda sonora y a mejor canción original por *Un mundo ideal*. Oscarizado hasta en ocho ocasiones, Alan Menken fue el encargado de componer aquella música que durante esta temporada se podrá disfrutar en directo en el Teatro Coliseum de Madrid. Como en la película original y con una puesta en escena que nos transporta a un mundo de exotismo y opulencia, este musical sigue los pasos de Aladdín, un joven pobre de Aggrabah que se enamora de la inalcanzable princesa Yazmín. Su suerte, sin embargo, cambia cuando descubre una misteriosa lámpara mágica de cuyo interior aparece un genio dispuesto a concederle tres deseos.



WE WILL ROCK YOU

TEATRO CAIXABANK PRINCIPIE PÍO, MADRID

Brian May, el icónico guitarrista original del legendario grupo inglés Queen, y Roger Taylor son los productores de *We Will Rock You*, un musical que imbrica las canciones del conjunto que capitaneó hasta su muerte Freddy Mercury para elaborar un relato con tintes distópicos. En un futuro postapocalíptico, la música ha sido prohibida por Killer Queen, la malvada líder que mantiene sometida a una sociedad en la que se fuerza a la gente a ser tediosamente homogénea. En ese contexto, Galileo, un joven enamorado de la música al que le es imposible no cantar, se encuentra con un grupo de rebeldes insurgentes que espera la llegada del Soñador, un mesías que, según una profecía, libraré al mundo del yugo del silencio y la uniformidad.



MALINCHE

IFEMA, MADRID

La obra creada y producida por Nacho Cano nos cuenta la historia de Malinche, una mujer que trató de reconciliar dos mundos al borde del conflicto, actuando como mediadora y consejera de Hernán Cortés. *Malinche* es una celebración del mestizaje donde el baile y la música consiguen transmitir un sentimiento de concordia que va más allá de las fronteras. Trascendiendo todo tipo de barreras, el montaje mezcla dos géneros completamente opuestos como son el flamenco y la música urbana, con la participación de Juan Magán, Marta Sánchez, Alex González, integrante de Maná, o La Banda El Recodo. Con más de quinientos mil espectadores en dos años, *Malinche* construye una narración emotiva en un mundo mágico que deja huella.

COME FROM AWAY

TEATRO MARQUINA, MADRID

El 11 de septiembre de 2001, después de que dos aviones se estrellaran contra las Torres Gemelas de Nueva York, Estados Unidos cerró su espacio aéreo, obligando a cientos de aviones a desviarse de sus destinos originales. En consecuencia, más de siete mil personas aterrizaron de imprevisto en el pequeño pueblo de Gander, en la isla canadiense de Newfoundland, duplicando de golpe la población de la localidad. *Come From Away*, una producción con música de Irene Sankoff y David Hein, que lleva triunfando siete años en Broadway, llega por primera vez a España para contar la historia real de estos pasajeros que se vieron obligados a permanecer en Gander varios días. Allí, fruto de la empatía de sus habitantes, recuperaron la fe en la humanidad mientras el resto del mundo parecía perderla.



THE BOOK OF MORMON

TEATRO CALDERÓN, MADRID

“El musical más atrevido, salvaje y divertido hasta la fecha”, “el mejor musical del siglo”, “una noche de carcajadas sin paliativos”. Todo ello se ha dicho de *The Book of Mormon*, el musical de Trey Parker y Matt Stone, creadores de *South Park*, y Robert López, compositor de bandas sonoras como las de las películas

de Disney *Coco* y *Frozen*. La historia sigue los pasos de dos jóvenes mormones que viajan a Uganda para predicar su religión y lograr nuevos adeptos. En su segunda y última temporada en Madrid, el musical, con trece años a sus espaldas en Broadway y 10 millones de espectadores en todo el mundo, es la obra idónea para aquellos que quieran reírse a mandíbula batiente.

ÁNGEL MORA





SERGIO PARRA

EL ELENCO DE *TODOS LOS PÁJAROS*, DE IZQUIERDA A DERECHA: JUAN CALOT, LUCÍA BARRADO, ALEIX PEÑA MIRALLES, ANABEL MORENO, PERE PONCE, VICKY PEÑA, MANUEL DE BLAS, CANDELA SERRAT, PIETRO OLIVERA Y NÚRIA GARCÍA

Inspirada en una leyenda persa sobre un pájaro que sueña con nadar con peces y al que le crecen branquias para poder hacerlo, en *Todos pájaros* –del 5 al 29 de diciembre en Teatros del Canal–, Wajdi Mouawad narra la historia de una pareja de enamorados, una americana de origen árabe y un científico alemán de ascendencia israelí, atravesados por el conflicto de Oriente Próximo. “El recrudecimiento de los litigios entre ambos pueblos y la invasión, el ataque y el genocidio que a todas luces está cometiendo Israel, hacen que la obra tenga un interés, no solo conceptual, sino absolutamente inmediato”, comenta Mario Gas quien, tras *Incendios* (2016), vuelve a ponerse al frente de una obra del dramaturgo libanés.

Se da la circunstancia de que estos meses se han sucedido varios de sus títulos sobre las tablas: *Cielos*, dirigida por Sergio Peris-Mencheta, y *Journée de nocces chez les Cromagnons*, que dirigirá él propio Mouawad los días 29 y 30 de noviembre también en Canal. “Él es una luz enorme en el panorama de las dramaturgias internacionales. En sus obras, recupera el con-

Todos pájaros, Romeo y Julieta en guerra

Mario Gas estrena este jueves 5 de diciembre en Teatros del Canal la obra de Wajdi Mouawad sobre cómo vivir el amor en tiempos de conflicto y cómo descubrir la existencia del otro, que utiliza Palestina e Israel como telón de fondo.

cepto de tragedia griega humanística aplicada a conflictos del área geográfica e histórica que conoce –Oriente Próximo–, y nos plantea problemas realmente candentes. No tan solo el nivel inmediato de los conflictos, sino también el descenso al interior del alma humana, a las contradicciones del individuo y las cegueras de las comunidades que llevan a los enfrentamientos y a las guerras. Todo ello con un lenguaje poético permutante y corrosivo”.

Como unos Romeo y Julieta contemporáneos, en *Todos pájaros* una ola de suicidios de jóvenes palestino-israelíes enamorados está afectando a todo el país. “La obra no es solamente la historia de un amor imposible dentro del conflicto bélico de una guerra que,

según dice un personaje, durará mil años. Es también la paradoja de estar en un lado y no comprender al contrario”.

CONTRA EL SUPREMACISMO

El propio Mouawad escribió sobre esta historia de mutación: “Me trastorna hoy por lo que cuenta sobre nuestro tiempo, de nuestro mundo y de nuestra relación con el otro, con el enemigo, por así decirlo”. Y es

**“EN SUS OBRAS,
MOUAWAD RECUPERA EL
CONCEPTO DE TRAGEDIA
GRIEGA APLICADO
A ORIENTE PRÓXIMO”.
MARIO GAS**

ese “encuentro embarazoso”, en palabras de Mahmud Darwish, lo que *Todos pájaros* pone sobre las tablas. “No somos los mejores ni hay que ser supremacistas. Siempre hay que tender la mano al otro porque todos somos iguales”, señala Gas.

El mensaje es poderoso en cuanto a que en la obra sobrevuela la esperanza como ese pájaro anfibio separado de los peces por su morfología al que le crecen branquias para poder mezclarse. Para ello, Mouawad no traza una historia lineal: “Los diez personajes tienen cosas que contar sin interferencias”, afirma Gas que, tras la inesperada baja de Nuria Espert tuvo que incorporar en su lugar a la actriz Vicky Peña.

Con una escenografía “simbólica y abierta”, *Todos pájaros* centra la atención en el conflicto de los personajes y el desarrollo de la historia. “Mouawad dinamita la escena convencional y salta de situación, de época, de lugar, con *flashbacks* muy abiertos. Así que hablamos de un dispositivo escénico muy limpio con pequeños elementos para ir hacia esa realidad poética”. MARTA AILOUTI

Un accidente absurdo convierte a una de las mujeres de la limpieza de la Real Academia Española en una erudita de lenguaje, defensora acérrima de la corrección lingüística. Condenada al ostracismo social, ella anhela volver a su condición de iletrada y, para solucionarlo, acude a un centro de investigación neurolingüística donde recibirá terapia de un conocido científico. Bajo este alocado punto de partida, Ernesto Caballero lleva a cabo en Nave 10 Matadero –hasta el 22 de diciembre– su particular homenaje a la lengua en *La gramática*. Una parábola retrofuturista en tono de sátira sobre la imposibilidad de encontrar el equilibrio entre la norma



MARÍA ADÁNEZ Y JOSÉ TRONCOSO
PROTAGONIZAN *LA GRAMÁTICA*

Una sátira gramatical

y el uso del lenguaje. Tal vez porque, como dice el director y dramaturgo por teléfono, “la lengua debería ser un puente y no un abismo”.

Protagonizada por María Adán y José Troncoso, la obra indaga en el equilibrio entre la perfección académica y el

empobrecimiento del idioma. ¿Hasta qué punto, como decía Wittgenstein, los horizontes del lenguaje son del mundo?

LA PRECISIÓN DEL LENGUAJE

Con una puesta en escena sencilla, que depende únicamente del juego de los actores sobre el escenario, esta especie de fábula escrita en clave de comedia –registro donde Caballero se mueve particularmente bien–, le sirve al dramaturgo para quitarle hierro y establecer una comunicación más amable. “Hay un humor entre absurdo y excesivo, y es verdad que veo cierta influencia de Eugène Ionesco, del que monté, en su momento, *Rinoceronte* –comparte–.

Cuando hablamos sobre cuestiones como el lenguaje, los horizontes o la identidad, si uno se pone muy sesudo, al final termina dando una conferencia. Ese era también el desafío, hacer una reflexión dramática en clave de comedia sobre el uso y el abuso de la lengua”.

El dramaturgo, que en abril dirigirá la *Orestíada* de Esquilo en el Teatro de La Abadía, reivindica de este modo tan original la necesidad de “buscar un equilibrio y entender que la lengua, como la vida, es un organismo vivo que está sujeto a transformación, pero que esa transformación debe ser orgánica. Un idioma debe servir para lo que sirve, que es para que las personas se relacionen”.

M. AILOUTI

TEATROS del CANAL 2024/2025



ESTRENO
EN ESPAÑA

LaJOVEN *Un monstruo viene a verme*

Basada en la novela
de PATRICK NESS, inspirada en una
idea original de SIOBHAN DOWD

Adaptación de Sally Cookson,
Adam Peck y la compañía original

Teatro

Del 6 al 15 de diciembre



Los Punsetes, 20 años y dos minutos de odio



El irreverente quinteto madrileño celebra dos décadas de carrera con un disco de tributo hecho por bandas amigas y una nueva generación a la que ha amamantado con sus afiladas lenguas y guitarras.

Dos minutos de odio. Sirva la orwelliana expresión para describir las canciones de Los Punsetes, la banda que mejor ha satirizado nuestras miserias contemporáneas a ritmo de *indie pop*, con unas gotas de *punk* y mucho ácido. La frase “España necesita conocer tu opinión de mierda” justificaría por sí sola sus dos décadas de andadura, pero resulta que una pléyade de grupos y solistas de varias generaciones se han unido para celebrar su larga lista de himnos en el disco de versiones

Que le den por culo a tus amigos (Sonido Muchacho), a la venta este viernes. En las manos de Los Planetas, Mujeres, Depresión Sonora, Triángulo de Amor Bizarro, Alizzez, Soleá Morente, Joe Crepúsculo, Sidonie o Hidrogenesse, canciones como *¡Viva!*, *Tu puto grupo*, *Me gusta que me pegues*, *Maricas* y *Una persona sospechosa* mantienen su espíritu guitarrero o bien se adentran por los vericuetos del flamenco y el *techno pop*. Este tributo marca el 20.º aniversario del quinteto

madrileño, que en enero se embarcará en una gira por salas antes de la temporada festivalera.

No obstante, “canciones nuevas” son las dos palabras que se le pasan por la cabeza a su vocalista, Ariadna Paniagua, cuando piensa en esta fecha redonda. Ni un atisbo de nostalgia, sino la imperiosa necesidad de seguir ampliando su repertorio, que creció hace unos meses con las cuatro canciones del EP *Madrid me ataca*.

En los mullidos pero baqueteados sofás de los locales



LUIS, JORGE, ARIADNA,
MANUEL Y CHEMA, MIEMBROS
DE LOS PUNSETES

SOFÍA COLODRÓN

mos nosotros”. Aunque el género urbano domina las listas de éxitos, la música hecha con guitarras vive un buen momento gracias a una nueva generación, representada en este disco de homenaje por Carolina Durante, Shego, La Paloma, Menta o Aiko El Grupo. “Unas cuantas bandas nos metieron el gusanillo en el cuerpo a nosotros, así que inspirar a otros y pasar el testigo es una de las cosas por las que merece la pena dedicarse a esto”.

En el encuentro solo falta el bajista, Luis Fernández. Fundador de Sonido Muchacho, el sello en el que milita la banda, acaba de ser nombrado codirector general de Universal Music Spain. ¿Vemos próximamente a una de las bandas emblemáticas del *indie* ingresar en las filas de una *major*?

“Jamás”, zanja Chema González, el baterista. “Seríamos una ruina para ellos”.

A TIEMPO PARCIAL

“Por suerte y por desgracia”, Los Punsetes nunca se han dedicado en exclusiva a la música. Eso les ha dado libertad y les ha permitido evitar convertirse en “creadores de contenido”, esa nueva obligación de venderse continuamente en las redes sociales. “Es el concepto más feo, hortera y cursi de la historia”, protesta Chema.

Hoy la palabra “indie” está hueca; se ha convertido, dicen, en “una percha para colgar en un supermercado”, pero recuerdan cómo ellos se dejaban caer por el Nasty con una maqueta bajo el brazo para dársela en persona a Jesús Ordovás o a Julio Ruiz con la esperanza de que les pincharan en la radio, y cómo se autopublicaron su primer álbum.

“HAY MUCHOS FACHAS, PERO LO QUE HAY SOBRE TODO SON GAÑANES CON UN DISCURSO DE BROCHA GORDA”

Siete discos después, su estilo sigue siendo el mismo. “Hemos hecho cambios, pero si te pones una lista con nuestras canciones y se mezcla una del primer disco con una de *Aniquilación* (2019), que tiene un sonido muy diferente, la esencia sigue intacta. Lo que hagamos siempre sonará a Los Punsetes, aunque hagamos canciones con sintetizadores o de 17 minutos”, dice Manuel.

Tampoco ha cambiado su particular puesta en escena, con una hierática Ariadna plantada en el centro del escenario con una parquedad expresiva solo rota por la extravagancia de sus atuendos confeccionados por ella misma. “Para nuestro primer concierto me hice un vestido, para el segundo hice otro y así se convirtió en una costumbre que nunca he roto porque me divierte”, explica la cantante y diseñadora de moda.

AFDTRQHOT (sigla de *Al final del túnel resulta que hay otro túnel*, 2022) es el último LP de Los Punsetes y también el más descarnado e iracundo. Les salió así “porque el trabajo es un asco”, admite Manuel, que se dedica, como la mayoría de sus compañeros, al mundo del audiovisual. “Es un disco sin *singles*, muy oscuro, con poco pop al que agarrarte. Pero ya tenemos un montón de canciones resultonas, así que no está mal tener uno más opaco. A nosotros nos gustó mucho, al sello no tanto”, bromea.

Sobre si al *mainstream* le sobra almíbar y le falta mala leche, Jorge apunta: “Es que si tuviese mala leche no podría ser *mainstream*”. Chema amplía esta tesis: “Todo lo que triunfa mucho tiene que ser, por necesidad, un poquito mediocre en el sentido etimológico del término; tienes que lanzar un mensaje promedio para llegar a todo el mundo. ¿Por qué no triunfa Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.? Porque su mensaje es muy *underground*”. Pero sus nietos ideológicos, con otro disfraz, sí han conseguido un amplio respaldo con un patriotismo simplón contra el que Los Punsetes cargan en una de sus canciones más recientes: “España es lo que a mí me salga de los cojones. España porque sí, y ya sobran razones”, canta Ariadna en *España corazones*. “Hay muchos fachas, pero lo que hay sobre todo son gañanes con un discurso de brocha gorda”, dice Manuel. Y eso, apunta Chema, es algo que podemos encontrar en todas las trincheras: “En eso hay una transversalidad bastante hortera y mediocre también, no es patrimonio de nadie”. **FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO**

de ensayo El Observatorio, en Carabanchel, la banda que hace cuatro lustros buscaba hacerse un hueco en el *underground* capitalino charla con El Cultural de lo extraño que es el transcurrir del tiempo. “Ha pasado rápido y despacio”, se sorprende Jorge García, guitarrista y letrista de Los Punsetes, dos tareas que comparte con Manuel Sánchez, alias Anntona. “Empezamos a pensar en este tipo de cosas cuando salen grupos jóvenes que ocupan ese lugar en el que antes estaba-

Andrea Arnold

“Un bajo presupuesto hace que lo poético acabe siendo prosaico”

La directora británica estrena este viernes *Bird*, un eléctrico y humanista *coming of age* ambientado en los suburbios de un pueblo del norte de Kent que combina el realismo social con el mágico. Destacan un desatado Barry Keoghan y una excelente banda sonora, con Fontaines D. C., Blur o Sleaford Mods.

Todos los filmes de Andrea Arnold (Dartford, Reino Unido, 1961) parten de una imagen que la obsesiona. Si persiste, la directora y guionista británica asume que su psique le está señalando interrogantes con los que lidiar. En el caso de *Bird*, la estampa que la asaltaba era la de un hombre sobre el tejado de un edificio. Era de noche, había niebla, el desconocido estaba desnudo y tenía un largo pene. Empezaron a surgir preguntas: ¿Qué hacía allí arriba? ¿Por qué no llevaba ropa? ¿Quién era? A partir de esa anécdota, empezó a escribir el guion. “Encontré semejanzas con *Red Road* (2006) por sus bloques de viviendas, el tipo misterioso y la intuición de una pelea”, comparte la realizadora sobre aquel *thriller* que le procuró el primero de sus tres Premios del Jurado en Cannes, junto a *Fish Tank* (2009) y *American Honey* (2016). “Dicen que los directores que escribimos volvemos una y otra vez sobre lo mismo”.

La siguiente imagen que tomó cuerpo en su mente fue la

de una niña meando en el cuarto de alguien. No sabía la razón. Plano a plano, respuesta a respuesta, Arnold fue construyendo un *coming of age* que denuncia la negligencia de los adultos con los niños y la violencia que late en los márgenes, pero que también loa la amabilidad de los extraños.

Pregunta. Como Bailey, usted creció a cargo de una madre soltera y tuvo una infancia muy libre. ¿Hasta qué punto la considera su *alter ego*?

Respuesta. Ningún escritor desarrolla historias que no entiendan o sientan como propias, pero esa es una respuesta que le dejo a usted. Además, prefiero no destripar el argumento. Mis películas favoritas son las que he visto sin saber nada. No me gusta leer una explicación de cuatro páginas sobre el significado de la presencia de un tronco en medio de una habitación, sino tener mi propia experiencia con el tronco.

P. Los ángulos de cámara son tan íntimos que resultan voyeristas. ¿Quería realzar las emociones de Bailey?

R. Tengo un estilo particular que ha ido evolucionando, pero siempre consiste en estar muy cerca de la persona cuya historia trato de explorar, de manera que puedas ver el mundo desde su perspectiva. Hace mucho que trabajo con el mismo director de fotografía, Robbie Ryan, que tiene una manera particularmente brillante de aproximarse sin ser invasivo. Es muy respetuoso. La altura de la cámara nunca está por encima o por debajo de los personajes, sino que siempre les acompaña. Es como si miraras el mundo junto a ellos.

KEOGHAN, PUREZA Y NATURALIDAD

P. ¿Por qué eligió a Barry Keoghan para interpretar a su padre, un papel tan alejado de los personajes turbios a los que nos tiene acostumbrados?

R. Cuando mi directora de *casting*, Lucy Pardee, me lo propuso todavía no era famoso. Me encantó su rostro. Resultaba genuino en el mundo que había creado, encajaba en el papel de Bug. Fue antes de que estrenara *Almas en pena de Inishe-*

rin (Martin McDonagh, 2022). Después vinieron las nominaciones y *Saltburn* (E. Fennell, 2023), pero él siguió ligado a mi pequeña película. Es un actor que aporta una pureza y una naturalidad que siempre busco.

P. ¿Por qué ha calificado este filme como el más duro de su carrera?

R. En los rodajes siempre te enfrentas a obstáculos. Pero en *Bird* tuvimos que renunciar a mucho más de lo habitual. Así que hubo días que los viví como una pérdida personal, o con pesar. Terminé haciendo realidad mis intenciones en un 70 %, cuando mi aspiración era de un 80. Resulta divertido leer sobre la constancia de los directores del viejo Hollywood, que esperaban semanas hasta dar con la luz adecuada para filmar un atardecer con 80.000 caballos. Nunca he tenido ese privilegio, pero sí pequeños anhelos. Pueden ser cosas nimias, pero significar mucho para mí.



“TENGO UN ESTILO PARTICULAR QUE HA IDO EVOLUCIONANDO, PERO SIEMPRE CONSISTE EN ESTAR MUY CERCA DEL PERSONAJE”

AVALON

P. ¿Por ejemplo?

R. Mi principal toma en *Cumbres borrascosas* (2011) era un plano general iluminado por la última luz del día, ese momento en el que la que la tierra se confunde con el cielo y todo se vuelve borroso. Mi idea era filmar una gran bestia que sube por los páramos y al acercar la cámara mostrar que se trata de un hombre cargando a la espalda con conejos muertos.

Pero cuando fuimos a rodar teníamos pocos conejos y lucía un sol brillante, así que el cielo era azul y el campo, verde. Además, el suelo estaba embarrado, así que no pudimos desplazarnos en coche sobre el terreno para hacer una panorámica. La imagen poética en mi mente terminó siendo prosaica. Con el tiempo, le quitas importancia. Cualquier director de bajo presupuesto es consciente de ello.

P. Las bandas sonoras siempre están muy cuidadas en todas sus películas. En *Bird* las composiciones originales de Burial se alternan con canciones comerciales de grupos como Coldplay y Blur. ¿Qué perseguía con la convivencia de estos dos universos musicales?

R. Cuando se acerca el rodaje, asigno una *playlist* a cada personaje. La de Bug son himnos de The Verve, Coldplay

y Fontaines D. C., a los que adoro desde que los vi en Glastonbury hace unos años. También le dediqué una a Bailey, pero fíjate qué interesante, cuando empezamos a filmar, la perdí. No obstante, no importó, porque Bug se había adueñado de la película y sus canciones se volvieron más importantes. Después, en la mesa de edición, necesité encontrar el mundo interior de Bailey. Ahí es cuando se sumó Burial. Me encanta la música. De hecho, quiero ser DJ. Tuve mi primer bolo hace unas semanas y me encantó.

P. ¿Qué pinchó?

R. Me tocó la franja entre las ocho y las diez de la noche, cuando la gente va llegando y quiere hablar más que bailar, así que no pude poner demasiados temazos. Una de las amigas de mi hija dijo que estaba pinchando música interesante, porque picaba en todos los géneros, pero siempre vol-

vía al *jungle*. Sonó *Original Nuttah*, de Shy FX, Barry Can't Swim, Faithless, Peaches, House of Pain... Después ya me puse con Whitney Houston, DJ Khaled, *Gasolina*, de Daddy Yankee... Todo tipo de cosas. Algo de reggae, Killing Joke, Cher, T-Rex, Razy Bailey, Kanye West, Beyoncé, Stevie Wonder y de vuelta al *jungle*, porque es bueno para dejarse llevar. **BEGOÑA DONAT**



BARRY KEOGHAN
INTERPRETA A BUG
EN LA PELÍCULA

Bird

Cine social de altos vuelos

DIRECCIÓN Y GUION: Andrea Arnold. INTERPRETES: Nykiya Adams, Barry Keoghan, Franz Rogowski, Jasmine Jobson, James Nelson-Joyce, Jason Buda, Frankie Box. AÑO: 2024. ESTRENO: 29 de noviembre

“¿Es demasiado real para ti?”, canta el inefable Bug (Barry Keoghan) sobre la voz de Grian Chatten de los Fontaines D. C., que suenan a todo trapo en el reproductor de su patinete eléctrico mientras circula por los suburbios de una población del norte de Kent, con su hija de 12 años, Bayle (Nykiya Adams), de paquete. Ese verso de la banda irlandesa de post-punk parece justificar las fugas desde el realismo social al mágico en momentos puntuales de *Bird*, en especial en su clímax. Desde luego, la miseria y la violencia de este entorno de exclusión social parecen demasiado reales para la joven Bayle, y puede que también para un espectador que atiende a escenas descorazonadoras durante buena parte del fil-

me. Quizá entregarse a la fantasía sea la única manera que tiene la protagonista de lidiar con los aspectos más oscuros de su vida, y no podemos culparla, a pesar de que esta vertiente del filme haya sido lo más discutido tras su estreno en el Festival de Cannes.

En cualquier caso, no diríamos que Andrea Arnold se entregue a un ejercicio de explotación de las miserias, al que nos han acostumbrado otros cineastas británicos dedicados al cine social, a pesar de que el paisaje sea en muchas ocasiones sobrecogedor: jardines repletos de basura en donde brotan las malas hierbas, niños saltando sobre colchones mueros, trastos viejos

apilados en la acera de cualquier manera... Como fondo temático, Arnold plantea el abandono de cualquier tipo de responsabilidad de los padres con sus vástagos. Es sangrante el caso de los tres pequeños hermanastros de Bayle, que viven entre la dejadez hedonista de la madre que comparten y la violencia salvaje de su padrastro, algo a lo que ella intentará poner solución. Y como

**BIRD NOS DEPARA DOS DE
LOS PERSONAJES MÁS
ENTRAÑABLES DEL CURSO:
EL HOMBRE PÁJARO DE
ROGOWSKY Y EL ALOCADO
PADRE DE KEOGHAN**

contrapunto, bandas callejeras de adolescentes que se toman la justicia por su mano.

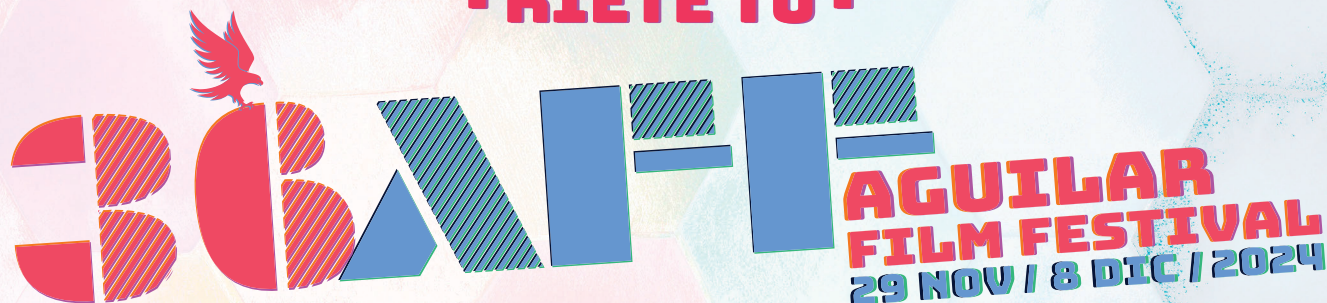
La directora británica, sin embargo, se mueve en las aguas del clásico relato de iniciación, mostrando siempre confianza en la fortaleza de su protagonista para superar sus limitaciones. Durante la semana en la que transcurre el filme, Bayle no solo se enfrenta a su primera menstruación, al repentino matrimonio de su padre o a sentirse deseada por primera vez, acontecimientos que cambiarán de manera sustancial su vida. Con su particular estilo, cámara en mano que sigue siempre de cerca a su protagonista y montaje acelerado, y el magnético trabajo de Nykiya Adams, la direc-

tora extrae verdad y emoción en muchos momentos del filme. También hay que destacar el buen uso que hace en varias secuencias de la música, que oscila entre la banda sonora compuesta *ex profeso* por Burial a las canciones de bandas como Blur, los ya mencionados Fontaines D. C., The Verve o Sleater-Kinney.

Además, *Bird* nos depara dos de los personajes más entrañables del curso: ese sensible hombre pájaro interpretado por Franz Rogowski y el alocado e irresponsable padre interpretado por Keoghan, de buen corazón, cuyo chanchullo n° 1.072 consiste en extraer las babas de un sapo alucinógeno que acaba de adquirir para pagar su inminente enlace matrimonial. **JAVIER YUSTE**

COMPETICIONES

• OFICIAL • CASTILLA Y LEÓN •
• DE CAMPO • MINIAGUILAR •
• RÍETE TÚ •



ESPACIO CULTURAL CINE AMOR - ENTRADA GRATUITA

FOCO: DISTOPÍA
EMERGENTES
NOCHE GAMBERRA
NEXO | BOGOSHORTS
NEXO | BAFTA
NEXO | CLERMONT FERRAND
NEXO | TRANSMUTACIÓN
NEXO | FICX

ACTIVIDADES
AGUILAR INDUSTRY HALL
CONCIERTOS

ÁGUILAS DE ORO 2024
PEPE VIYUELA
SEMINCI
RITA AZEVEDO GOMES



WWW.AGUILARFILMFESTIVAL.ES
AGUILAR DE CAMPOO. PALENCIA



Colaboradores...

Patrocinadores

Colabora...

Patrocinadores principal

Organiza...





La fechoría feminista de *Las margaritas*

Llega por primera vez a las salas españolas el filme de Vera Chytilová, estrenado en 1966, una de las grandes obras de vanguardia de la Nueva Ola checa, en el que dos jóvenes pizpiretas y sensuales se dedican a hacer lo que les da la gana.

Dos jóvenes en biquini, sentadas en la calle, espalda contra pared, mostrando las plantas de sus pies a cámara. Sus movimientos producen un chirrido robótico. Hablan y juegan como niñas, pero dicen cosas muy serias en un mundo de adultos gobernado por hombres. Cosas como que ya todo da igual, que el mundo se va por el sumidero y lo único que queda es “hacer lo que nos da la gana”, es decir, “ser malas”. Estamos en 1966, en el corazón de la Nueva Ola checa, en una sociedad que empieza a sacudirse la imposición soviética, en un mundo que no parece haberse recuperado de la barbarie y la perplejidad de 20 años atrás, cuando se lanzaban bombas atómicas y se exterminaba a los judíos en el corazón de Europa, y nadie lo filmó. ¿Qué se puede filmar entonces ahora? Es más: ¿Qué

puede filmar una creadora de convicciones dadaístas y militancia política?

Los créditos del filme son en sí mismo un bombardeo de imágenes y sonidos. Nos dan el contexto de *Las margaritas* (1966), que hoy es tanto un hito del feminismo y las vanguardias cinematográficas como la respuesta colectiva a un mundo que sigue careciendo de sentido. Está protagonizada por dos Marías (las pizpiretas, sensuales, electrizantes Ivana Karbanová y Jitka Cerhová), que no son tanto dos caras de una misma persona como dos encarnaciones de una misma personalidad. Su cometido, de viñeta en viñeta, sin necesidad de otorgar una lógica causa-efecto o una dramaturgia lineal a sus acciones, solo es uno: generar caos y divertirse. Esta película también es conocida como *Las perversas*, y esa traducción puede

aportarnos algo. En verdad, el hedonismo al que se entregan huye de la consumación sexual, su perversión es de naturaleza más bien gastronómica. En todo caso, fue censurada por las autoridades checoslo-

va” del filme; por otro, su espíritu arrebatado, festivo, insurgente, incluso violento. La Primavera de Praga estaba a la vuelta de la esquina. Los espectadores ven cómo las dos Marías comen, beben, fuman, bailan y, para ser más precisos, consumen todo lo que se cruzan en su camino. Durante buena parte del metraje se entregan a la artimaña de convencer a hombres maduros de que les compren comida y las inviten a restaurantes, para acabar dejándolos insatisfechos. La fechoría feminista disfrazada de una inocencia festiva que esconde un poderoso mensaje socio-político. Vera Chytilová (Ostrava, 1929) siempre defendió que no hacía cine

feminista, pero su película se acabó convirtiendo en muestra paradigmática de teorías feministas.

La revuelta del filme está en muchas partes y eso es lo que nos imanta de su elogio a la anarquía.

LA REVUELTA DEL FILME ESTÁ EN MUCHAS PARTES Y ES LO QUE NOS IMANTA DE SU ELOGIO A LA ANARQUÍA

vacas por su “contenido lascivo e inmoral”.

No hay que conocer el manual de Freud para leer las entrelíneas de unas escenas en las que dos mujeres devoran salchichas, pepinillos y plátanos después de cortarlos en pedacitos con tijeras. Por un lado, nos da la medida de la “sutile-

gio a la anarquía. La esencia cómica de Keaton y Chaplin es la misma que recorre las aventuras y trastadas de María y María, que parecen no en vano recreaciones de iconografías del cine mudo. Y esa esencia no era otra que modificar el *status quo*, introducir inestabilidad y peligro allá por donde pasan. Hoy el



VARIAS VIÑETAS DE *LAS MARGARITAS*, CON LA MORENA JITKA CERHOVÁ Y LA PELIRROJA IVANA KARBANOVA

cruce entre *cinema vérité* y cultura pop del que hacen elogio las imágenes de *Las margaritas*, proponiendo acaso sin quererlo una plausible identidad para las nuevas olas europeas, bien puede ser material apto para memes y *gifs* que encapsulan emociones ditirámicas. Pero lo que construye sobre todo Chytilová es el destilado

de una obra cinematográfica de apariencia muy ligera y estrafalaria que, en verdad, se sostiene sobre estructuras geométricas de naturaleza matemática. La sátira grotesca es el envoltorio de una visión, digamos, programática de cómo la ico-

nografía cultural puede influir en las conciencias colectivas y subjetivas de una nación.

Quizá es mucho aventurar que el cine checo se defina a través de este filme: de su humor, de su sensualidad, de su idiosincrasia sociopolítica. Lo que sí define claramente es un periodo histórico especialmente pregnante, incluso de-

cisivo, en la historia reciente europea. Uno de esos momentos que, en las crónicas historiográficas, actúan como puntos de giro. Esa gravedad vestida de lo contrario, tan etérea como carnal, es la que transmite la despreocupada felicidad de *Las margaritas*, que en verdad se sostiene sobre un cinismo extraordinario en el que lo *camp* (y su ironía distanciada) ha sustituido a lo *kitsch*, en el que palabras como amor y odio no tienen cabida (ni falta que hace), sino más bien conceptos como “cambio” y “transgresión”. Otro mundo era posible y esa posibilidad es la que el cine, una vez más, embalsamó para los espectadores futuros. Nosotros, hoy.

CARLOS REVIRIEGO

Exposición

Caprile Lorenzo

Sala Canal de Isabel II

Hasta el 30 de marzo de 2025



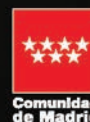
Vestido de noche de S.A.R. la Infanta Doña Elena para la boda de S.A.R. Victoria de Suecia y Daniel Westling. 2010. Colección privada. Foto: Jon Castravet



comunidad.madrid/cultura

SALA
Alcalá 31

C/ Alcalá 31
Madrid





MANUEL HIDALGO

Bellas Artes, entre la irritación y la risa

PARADIGMA. *Comedian*, de Maurizio Cattelan, fue adjudicada en Nueva York, en la subasta de Sotheby's, el pasado día 20, por 6,2 millones de dólares. La ya popular pieza consiste en un plátano pegado a una pared mediante una cinta adhesiva gris. Desde su irrupción en 2019 en la Art Basel de Miami, la creación de Cattelan ha sido tomada por muchos como paradigma de la supuesta deriva estúpida del arte contemporáneo y de sus ferias, galerías, mercados y apoyos teóricos y políticos. Para otros *Comedian* es el síntoma de esa situación, sí, pero, a la vez, su sarcástica denuncia. Movistar Plus+ ha estrenado la segunda temporada de la serie *Bellas Artes*, de los argentinos Gastón Duprat, Mariano Cohn y Andrés Duprat, comedia satírica que fustiga las manifestaciones más recurrentes del arte contemporáneo y su relación con las nuevas fronteras de la ideología de izquierdas: el feminismo, la ecología, el animalismo, etc. Su discurso se vehicula a través de Antonio Dumas (Oscar Martínez) y de las actividades expositivas del museo que dirige, el ficticio MIDAM (Museo Iberoamericano de Arte Moderno), radicado en Madrid, estatal y dependiente del Ministerio de Cultura.

CRÉDITOS. En las imágenes de los créditos puede verse un registro documental de *Comedian* y un fragmento de la reacción de un espectador—en Miami fue el artista David Datuna, aunque el hecho se ha repetido más veces—, que despegó el plátano de la pared y se lo comió. También se puede ver un instante del montaje de *La civilización occidental y cristiana* (1965), del argentino León Ferrari (1920-2013), que presenta a Cristo crucificado en un bombardero y que ha sido objeto de protestas, censura y denuncias protagonizadas por sectores católicos. El Papa Francisco censuró esa obra cuando era cardenal de Buenos Aires. Los guiones de la serie son del arquitecto Andrés Duprat, director desde 2015 del Museo Nacional de Bellas Artes de Argentina. Andrés Duprat dedicó en ese museo—y fue uno de sus curadores—una retrospectiva el año pasado a su amigo León

Ferrari por el centenario de su nacimiento, incluyendo la obra mencionada. Andrés Duprat es un elemento clave de la filmografía de su hermano Gastón y de Mariano Cohn, pues ha escrito los guiones de ocho de sus divertidos largometrajes de

ficción, siempre con un deje de patetismo, oscuridad y amarga crítica social, dos de ellos centrados en las artes plásticas—*El artista* (2008) y *Mi obra maestra* (2018)—y uno, en la arquitectura y el diseño: *El hombre de al lado* (2009), película rodada en la Casa Curutchet, construida por Le



MILENA SMIT, EN *BELLAS ARTES*

Corbusier en La Plata. La singularidad de la focalización de una filmografía en el mundo del arte se refuerza al recordar que Cohn y los hermanos Duprat son los autores de *El ciudadano ilustre* (2016), sobre un escritor ganador del Nobel—su mejor y más corrosiva película—y de *Competencia oficial* (2021), sobre una extravagante directora de cine, su peor película.

PROVOCACIÓN. “Soy viejo, hombre, blanco y heterosexual”. Con estas palabras se presentaba Antonio Dumas ante el tribunal de expertos que habría de darle la dirección del MIDAM. Esta provocación de Dumas anunciaba el tono provocador de *Bellas*

Artes en su caricaturesco hostigamiento de ciertas corrientes, más o menos hegemónicas en el arte contemporáneo, ligadas—y se subraya—al pensamiento y a la política de izquierdas. Varias críticas publicadas indican que este enfoque irrita a no pocos especta-

dores mientras regocija a otros. La segunda temporada es más inclemente que la primera y perfila un retrato personal y profesional más duro de Dumas, insólito director de un museo de arte contemporáneo que detesta muy especialmente el conceptualismo, las instalaciones y las *performances*. ●

LA SERIE FUSTIGA LAS MANIFESTACIONES
MÁS RECURRENTE DEL ARTE CONTEMPORÁNEO

En 2024 se cumple el 425 aniversario del nacimiento del maravilloso pintor español, Diego Velázquez. Diego Rodríguez de Silva y Velázquez es el principal artista del Siglo de Oro español.

La Fábrica Nacional de Moneda y Timbre quiere rendirle homenaje emitiendo una colección de 5 monedas.

425 Aniversario Velázquez



"La fragua de Vulcano"



"Las hilanderas"



"Venus del espejo"



Reverso común

P.V.P.:

85 €

Metal: plata 999
Peso: 31,41 g



"Las meninas"

Metal: plata 925
Peso: 168,75 g

P.V.P.:
395 €



"Marte"



"El triunfo de Baco"

Metal: oro 999
Peso: 27 g

P.V.P.:
2.900 €
(exenta de IVA)

Colección plata

P.V.P.:
650 €



Colección completa

P.V.P.:
3.550 €





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

La huella de una generación

ME HE PREGUNTADO A MENUDO cuántas generaciones han pasado desde que *Homo sapiens* se constituyera como especie, algo que suele situarse, aproximadamente, entre hace 250.000 y 300.000 años. Ya sé que el mismo concepto de “generación”, y su cuantificación, es difícil de determinar con precisión. Una posible definición es “la media del período durante el cual los niños nacen, crecen, se convierten en adultos y comienzan a tener hijos, con los que comienza una nueva generación”. También está la cuestión de las poblaciones a las que se aplica. Leo en un artículo, “Human generation times across the past 250.000 years”, publicado en enero de 2023 en la revista de la American Association for the Advancement of Science, *Science Advances. Significant Research, Global Impact*, firmado por tres científicos de los Departamentos de Biología y Ciencia de la Computación de la Universidad de Indiana (EEUU), Richard Wang, Samer Al-Saffar y Matthew Hahan, más otro, Jeffrey Rogers, del Centro de Secuenciación del Genoma Humano, del Baylor College de Medicina de Houston, que el rango-intervalo temporal medio de las generaciones humanas en los últimos 250.000 años es de 26,9 años, con una incertidumbre de más-menos 3,4 años, con una edad media de paternidad para hombres de 30,7 y de maternidad en mujeres de 23,2 años. Según este estudio, hace unas 250 generaciones (equivalente, se señala, a hace 6.400 años, cuando surgieron las primeras civilizaciones históricas) la media generacional era de 24,9 años. Con la excepción de hace unas 1.400 generaciones (38.000 años, antes de la última máxima glaciación, el período geológico—29.000 a 19.000 años—en el que la capa de hielo y los glaciares que cubrían la Tierra alcanzó un pico, donde la media subió a 29,8), desde hace 1.000 generaciones la media no ha hecho sino aumentar debido a la variación en la edad de tener hijos, debido a un conjunto de causas, entre



las que se cuentan la mejora del conocimiento de la biología humana y de los tratamientos médicos, al igual que otras de naturaleza socioeconómica.

Reflexionar sobre todas esas generaciones me ha llevado a pensar en los millones y millones de historias particulares de los humanos que nos han precedido. Hasta hace pocas generaciones, esas historias han quedado sepultadas en el olvido, y lo que sabemos de ellas se deduce del conocimiento científico, sobre todo una vez que se ha dispuesto de la ciencia genómica (el artículo que he citado es un buen ejemplo en este sentido). Desde otra perspectiva, solo con el invento de la escritura, en Mesopotamia, hace poco más de 5.000 años, se ha podido rescatar algo del pasado, poco en realidad —datos administrativos, de contabilidad especialmente, o de reyes y dinastías—, hasta que la revolución que representó la invención de la imprenta, a mediados del siglo XV, modificó sustancialmente “el almacenamiento de la historia”. Y no digamos lo que ha sucedido con la aparición del mundo digital, que permite guar-



EL CALENDARIO DE LA
HISTORIA DE LA CIENCIA
(GUADALMAZÁN)
RECORRE HECHOS Y
PROTAGONISTAS
CIENTÍFICOS MES
A MES

RUBÉN VIQUE

dar enormes cantidades de información y reproducirlas con mayor facilidad, mucha de ella, acaso la mayoría, protagonizadas por personas a las que en otro tiempo, con otros medios y mecanismos para almacenar el pasado, les habría sido casi imposible dejar alguna huella; me refiero, claro está, a las “redes sociales”.

CONSIDERADO DESDE EL PUNTO DE VISTA de la historia, todas las disciplinas y profesiones acumulan innumerables hechos. Por supuesto, también en la ciencia, como muestra un libro reciente, *El calendario de la Historia de la Ciencia* (Guadalmazán), del divulgador Moncho Núñez, recordado –con inmenso agradecimiento– por haber sido, con el apoyo del entonces alcalde de La Coruña, Francisco Vázquez, el creador y director de los tres grandes, y ejemplares, museos públicos de esa ciudad gallega: la Casa de las Ciencias (1985), el Domus (1995) y el Aquarium Finisterrae (1999). Y no se debe olvidar que fue importante en que se instalase en La Coruña, en 2012, una de las dos se-

des del Museo Nacional de Ciencia y Tecnología, que también dirigió. Recuerdo que apoyé la idea de trasladar allí ese museo, pues creo que es importante que no todo esté en Madrid. (No dejen de visitarlos.)

En este libro, organizado por fechas –es, a fin de cuentas, un calendario, aunque particular y específico–, se presentan, explicados, un amplio conjunto de hechos y protagonistas del pasado científico, y también, en menor número, del tecnológico, dominio que da ocasión a que se incluyan episodios de índole sociopolítica que van más allá de la ciencia y la tecnología, pero que necesitan de esta.

COMO NO ES NECESARIA UNA LECTURA organizada, mi curiosidad me llevó en primer lugar a buscar qué sucedió el día en que cumplo años, el 6 de enero. Me encontré con datos que desconocía de un personaje del que incluso he tratado en alguno de mis libros: Samuel Morse, recordado, claro está, por “el código Morse”. Resulta que, no obstante sus logros en el entonces naciente campo de la telegrafía, Morse era pintor –se ganaba la vida como retratista–, militante anticatólico, antiinmigrante y defensor de la esclavitud. Aparece en el calendario de Núñez porque el 6 de enero de 1838 realizó la primera demostración de su código telegráfico. De mi admirado Charles Darwin se cuenta que el 14 de mayo de 1856 comenzó a escribir el libro que cambiaría para siempre la idea que los humanos tenemos de nosotros mismos: *El origen de las especies*. Y si se habla de “cambiar el mundo”, es fácil pensar en la Revolución francesa, que comenzó con la toma de La Bastilla el 14 de julio de 1789;

**SAMUEL MORSE,
RECORDADO POR
“EL CÓDIGO
MORSE”, ERA
PINTOR, MILITANTE
ANTICATÓLICO,
ANTIINMIGRANTE Y
DEFENSOR DE LA
ESCLAVITUD**

pues bien, dos años después, un mismo 14 de julio, la casa del teólogo y químico –fue uno de los que identificaron el oxígeno, aunque él lo denominase “aire desflogistizado”– inglés Joseph Priestley, un firme defensor de los ideales revolucionarios franceses, fue quemada por fanáticos religiosos que detestaban el movimiento de 1789. Otro ejemplo: el 10 de agosto de 1897, el químico Felix Hoffmann, que trabajaba para Friedrich Bayer, consiguió crear una forma pura y estable del ácido acetilsalicílico. Había nacido la aspirina, que fue patentada en 1899 y que hizo rico a Bayer, y mundialmente conocido, hasta hoy, a su apellido.

Y así, cientos de historias aparecen en este entretenido y aleccionador libro, ejemplos que reflejan la muy variada, en protagonistas y temas, historia de la ciencia. ●



Piedad Bonnett

La poeta, narradora y ensayista colombiana Piedad Bonnett (1951), que acaba de recibir el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, publica estos días una suerte de memorias, *La mujer incierta*, así como su *Poesía reunida*.

¿Qué libro está leyendo?

Suelo leer varios al mismo tiempo. Ahora releo *La situación y la historia*, de Vivian Gornick (Sexto Piso), y estoy empezando *Los Vulnerables*, de Sigrid Nunez (Anagrama).

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Ufff. Pocos. Tal vez, a la hora del suicidio de mi hijo, *Azar la mano sobre uno mismo. Discurso sobre la muerte voluntaria*, de Jean Améry (Pre-Textos).

Si no hubiera podido ser novelista y poeta, ¿qué hubiera querido ser?

Dibujante o fotógrafa.

Quien quiera conocer mejor su vida, su obra y su tiempo, ¿debería empezar primero con su *Poesía reunida* o por *La mujer incierta*?

Con *La poesía reunida*.

Afronta *La mujer incierta* como un camino de re-conocimiento: ¿se ha llevado alguna sorpresa?, ¿cuál ha sido la mayor?

Sí. Que si me reencarnara, mis elecciones serían casi las mismas.

Como plantea al principio del libro, ¿qué papel han de-

sempeñado en su vida la libertad, el azar y el destino?

El azar —esa cara del destino— ha determinado casi toda mi vida. Con mi libertad he tratado de cambiar esos determinismos.

¿Qué queda hoy de aquella niña Piedad a la que todos, amigos, familiares, incluida usted misma, consideraban “mala”?

La rebeldía.

Desde pequeña sufrió de ansiedad, y de mayor experimentó cómo esa angustia volvía por causas muy diversas. Como escritora, ¿hay algo que hoy se la provoque especialmente? ¿Qué y por qué?

Tener que viajar mucho. No me gustan los aviones, ni interrumpir lo que estoy escribiendo.

¿Qué importancia tuvo la poesía en su educación sentimental?

Mucha. Lo cierto es que durante media vida creí en el amor romántico.

¿Realmente sus versos nacen del dolor, o de la rabia, o de la inquietud, y de los deseos incumplidos?

Del dolor, a veces. De la rabia, nunca. Casi siempre de la insatisfacción.

¿Qué libro (en verso o prosa) de otro autor le hubiera gustado escribir a usted?

En busca del tiempo perdido, de Marcel Proust.

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

You want in darker, de Leonard Cohen.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría, por cierto, que es la mejor que ha visto?

Ay. No veo series.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

Me quedaría a vivir en *Nos amábamos tanto*, de Ettore Scola. No resisto las de Lars Von Trier (*Anticristo*, *Melancolía*, *Nymphomaniac*, *La casa de Jack*, *Dogville*, *Rompiendo las olas*...).

¿Ha experimentado alguna vez el síndrome de Stendhal?

¿Ante qué?

Sí. En una capilla en Granada.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Las inauguraciones en las galerías de arte.

Una obra sobrevalorada.

Rayuela, de Cortázar.

Un placer cultural culpable.

Sucumbir al ritmo de un reguetón.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido? Impresiones...

Una de Banksy. Muy floja.

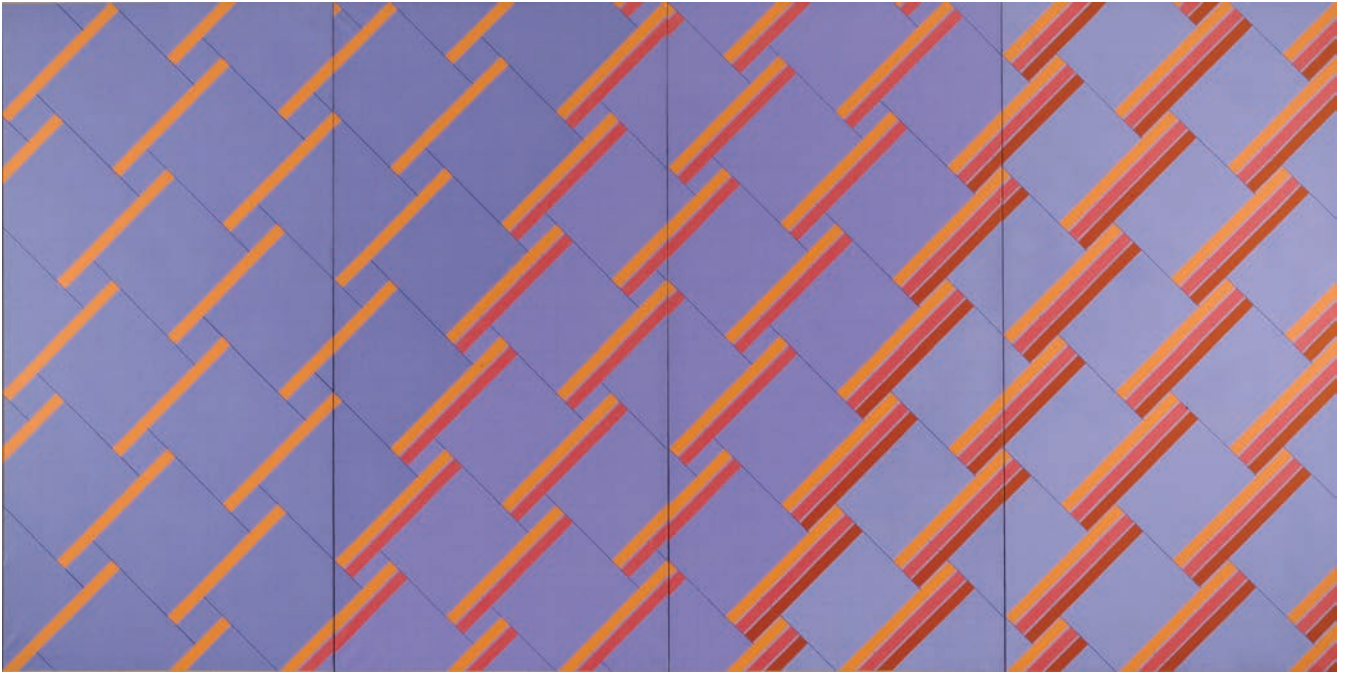
¿La Inteligencia Artificial matará la creación artística?

Jamás.

España es un país...

Almodovariano. ●

Museo Reina Sofía



Soledad Sevilla. Sin título, 1977. Acrílico sobre lienzo. Cuatro piezas de 300x150 cm cada una. Tamaño total 300x600 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Donación del Servicio de Exposiciones, Ministerio de Cultura, 1980. Archivo fotográfico del Museo Reina Sofía. Soledad Sevilla, VEGAP, Madrid, 2024.

Soledad Sevilla

Ritmos, tramas, variables

Del 25 de septiembre de 2024 al 10 de marzo de 2025

**MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFÍA**



Colabora:



**Comunidad
de Madrid**

•urbanitae

PRESENTA

ANDREW LLOYD WEBBER

EL FANTASMA DE LA ÓPERA



EL MUSICAL MÁS EXITOSO
DE LA HISTORIA

UMUSIC HOTEL | TEATRO
ALBÉNIZ

MUSICALELFANTASMADELAOPERA.COM



PRESENTADO POR ACUERDO ESPECIAL CON AMIGOS PARA SIEMPRE Y THE REALLY USEFUL GROUP
MÚSICA DE ANDREW LLOYD WEBBER LETRAS DE CHARLES HART LETRAS ADICIONALES
DE RICHARD STILGOE LIBRETO DE RICHARD STILGOE Y ANDREW LLOYD WEBBER